

**Morfología y registro.  
Algunas relaciones entre tradiciones discursivas  
y morfología derivativa nominal en español.<sup>1</sup>**

*Alfonso Gallegos Shibya*  
*Universidad de Guadalajara, México*  
**Albert-Ludwigs-Universität Freiburg, Alemania**

FUNCION 21-24 (2000-1): 142-215

**Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas**  
**UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA**

---

<sup>1</sup> Agradezco a los profesores José Luis Iturrioz y Wolfgang Raible sus comentarios y sugerencias para la elaboración de este artículo.

## Índice

0. Introducción

1. El deslinde del objeto

2. El repertorio de sufijos deverbonominales

3. Las alternancias o copresencias sufijales al interior de una variante diatópica

4. La marcación discursiva morfológica

5. Nominalización y progresión semántica

6. Algunas conclusiones

Referencias bibliográficas

## 0. Introducción

Quisiera comenzar con un pequeño excurso que servirá como punto de partida en el desarrollo de nuestro tema. Seguramente es de todos sabido que los diccionarios son sistemas altamente complejos de registro de información lingüística y extralingüística, cuya sección principal está formada por una serie de artículos, es decir una lista ordenada de entradas léxicas y sus respectivas trascodificaciones. La información que proporcionan los artículos del diccionario va más allá de las simples ecuaciones de equivalencia, ya que tales explicaciones están vinculadas en mayor o menor medida a otros niveles de descripción lingüística, como el estatus sintáctico de los lexemas, el rol de unidades menores a la palabra (por ej. abreviaciones) o mayores a ella (sintagmas fijos o fraseologismos), la relación entre lengua y sus dialectos, la concepción de la lengua –en casos como el inglés, el francés o el español– como monocéntrica o policéntrica, etc.

No obstante, existen algunos fenómenos lingüísticos relacionados directamente con la formación de palabras en español –especialmente con la derivación nominal deverbal– que, a juzgar por las indicaciones semánticas que nos ofrecen los diccionarios, podrían parecer carentes de regularidad, impredecibles o bien homofuncionales. Consideremos por ejemplo las definiciones que para *enlace* y *enlazamiento* ofrece la más reciente edición del *Diccionario de la lengua española*, editado por la Real Academia Española de la Lengua (2001: 622):

- enlace.** m. Acción de enlazar. 2. Unión, conexión de algo con otra cosa.  
 3. Conjunto de dos o más letras bordadas o grabadas en objetos de uso normal, generalmente las iniciales de los nombres de los propietarios.  
 4. En los trenes, empalme. 5. Casamiento. 6. Persona que establece o mantiene relación entre otras, especialmente dentro de alguna organización. 7. *Quím.* Unión de dos átomos de un compuesto químico, debida a la existencia de fuerzas de atracción entre ellos.  
**enlazamiento.** m. enlace.

A partir de tales definiciones, estos derivados deberían ser sinónimos y por tanto intercambiables en todos los contextos, sin embargo los contraejemplos a esta suposición son evidentes: en el español de México por ejemplo, es posible decir “un *enlace* matrimonial”, pero la frase “un *enlazamiento* matrimonial” sería demasiado marcada o incluso rechazada. ¿Cuáles son entonces los criterios que rigen la elección de los sufijos deverbonominales? ¿Por qué es posible encontrar diferentes derivados que compiten al individualizar una misma acción en el marco de una variante diatópica determinada, y más aún, al interior del mismo texto? En este artículo intentaremos aclarar este fenómeno morfológico, partiendo de la idea de que es necesaria una explicación a partir de otros niveles de descripción lingüística, especialmente de la pragmática textual.

### 1. El deslinde del objeto

Debido a la enorme productividad que muestra la morfología deverbonomial del español, nos hemos visto obligados a limitar este estudio a la nominalización producida por el paradigma sufijal accional (*peinar* → *peinado*, *peinaje*) y dejar de lado el agentivo (*cantar* → *cantante*, *cantador*, *cantor*). Los estudios descriptivos sobre la derivación nominal en español han abordado diversos aspectos de este complejo proceso morfológico: 1) la determinación del repertorio de sufijos y de sus características formales; 2) su segmentación; 3) la morfofonología de la derivación; 4) su semántica general y específica; 5) las restricciones y alternancias entre sufijos de significado general, y 6) la variación dialectal.<sup>2</sup> Sin embargo, basta repasar la bibliografía fundamental sobre este tema para percibir profundas divergencias ya desde la determinación de la nómina de sufijos, lo cual parece responder a tres razones principales:<sup>3</sup> en primer lugar, a la existencia de sufijos que permiten tanto derivación nominal como adjetival (por ej. *-dor*, *ero*, *-ario*, etc.); en segundo lugar, a la dificultad de determinar si dos nominalizadores representan alomorfos del mismo sufijo o se trata de

<sup>2</sup> Véanse entre otros los trabajos de Alemany 1920, Kvavik 1975, Martínez Celadrán 1975, Lüdtke 1978, Pena 1980, Fernández Ramírez 1986, Moreno de Alba 1986, Lang 1990, Rainer 1993, Alvar 1996, Bajo Pérez 1997 y Santiago Lacuesta & Bustos 1999.

<sup>3</sup> Véase Santiago Lacuesta & Bustos Gisbert 1999: 4507.

sufijos diferentes; por último, al problema que representan aquellos ejemplos en los que existe una palabra que puede interpretarse como base de derivación de otra, pero que se caracterizan por su casi nula productividad (por ej. *cieno* → *ciénaga*).

Al igual que en la determinación del repertorio de sufijos derivativos, el análisis semántico de los derivados nominales presenta múltiples dificultades. Los trabajos recientes sobre derivación nominal distinguen el contenido semántico-gramatical asignado a los sufijos derivativos, i.e. “el conjunto de propiedades semánticas que aparecen asociadas a la nominalización, y que pueden ser interpretadas en términos argumentales o lógico-semánticos” (Santiago Lacuesta & Bustos 1999: 4511). En este nivel podemos distinguir los contenidos «acción», como en *-ción, -da, -do, -m(i)ento, -ncia, -dura, -ido, Ø, -o, -aje, anza, -e*, etc.; «cualidad», como en *-dad, -eza, -ería, -or, -ura, -ía, -itud, icia, -umbra*, etc.; «agente», como en *-ero, -dor, -ista, (a/e)nte*, etc.,<sup>4</sup> a partir de los cuales se pueden actualizar ciertos desplazamientos o topicalizaciones metonímicas. Así, por ejemplo, es normal que los derivados que indican acciones puedan también referir al “resultado” de esas acciones (*herida, navajazo, pintura*) y en ocasiones también a “agentes” (*la organización, la población*, en este caso siempre con un valor colectivo que refleja el carácter indeterminado del agente); de la designación de una acción también puede pasarse a la de un “estado duradero” como consecuencia de ella (*aburrimiento, estancamiento, apoltronamiento*); del “efecto o resultado” de la acción inicial (*adorno, tejido*) al “objeto o instrumento” que sirve para realizarla (*armadura, cerradura, envase, marcador, pico*); en otros derivados se ha pasado de nombrar la “acción” a designar el “lugar” relacionado con la acción (*asentamiento, atajo, desembocadura, habitación, elevación*), o bien la “época” en que se efectúa (*cosecha, siembra, floración*), etc. No obstante, en los siguientes fragmentos podemos encontrar algunos de estos deverbativos que actualizan exclusivamente el significado básico «acción de ‘x’» sin desviaciones metonímicas:

<sup>4</sup> En algunas ocasiones, el conocimiento del contenido semántico-gramatical del sufijo no es suficiente para la comprensión del significado de la palabra derivada debido a rasgos de carácter idiosincrático.

- (1) Herramientas de la sección de tejido son el martillo, las tijeras de poda –«ze-ketorrak»–, con las que cortan las tiritas, y el punzón –«puntuoia»–, empleado para facilitar la labor de tejido y alineado de los montantes. Diremos que el arte del tejido, al igual que otras industrias similares, es un menester reservado a la mujer. (Garmendia 1980: 221-225)
- (2) De la sección de tejido, el mueble, como a su debido tiempo veremos, pasa a la de armadura. Aquí, el artesano armador comienza por cortar las patas del mueble, a la medida conveniente. Pero antes, éstas habrán sido sometidas a un necesario proceso de preparado. (Garmendia 1980: 225)
- (3) En un antiguo taller del carpintero ezkiotarra encontramos un apero tiempo ha hecho por este artesano. Se trata de un «zazpi-ortza», «besabea», «besagea» o «burdín-area», como es conocido en la zona de Anzuola. Si bien en Ezquioga ha caído hoy en desuso, se empleaba en preparar la tierra para la siembra del maíz, nabo y patata, principalmente. (Garmendia 1980: 95)

Es decir, si bien algunos derivados muestran ciertos desplazamientos metonímicos o “topicalizaciones” semánticas, es finalmente el texto quien guía la interpretación dentro del haz de posibilidades. Así, en el ejemplo (1) la coherencia textual permite elegir entre los significados ‘acción de tejer’ o bien ‘resultado de la acción de tejer’.

Existen no obstante ciertos aspectos de la derivación nominal en español sobre los que no se ha ofrecido una explicación satisfactoria, debido no tanto a la falta de exhaustividad de las investigaciones, sino a la concepción misma de la morfología como un componente lingüístico ajeno a condiciones pragmáticas y textuales. Uno de ellos es el de la alternancia, competencia o concurrencia entre sufijos para individualizar la misma acción, ya sea al interior del mismo texto o bien de la misma variante diatópica. Esta particularidad morfológica ha sido abordada por las investigaciones sobre derivación nominal en español a partir de tres perspectivas fundamentales:

- i. La primera de ellas sugiere una aparente homofuncionalidad en los sufijos derivativos al afirmar que éstos simplemente se integran en conjuntos de morfos que comparten el mismo significado semántico. Así, los sufijos *-do* (*jabonado*), *-da* (*recogida*), *-ción* (*emulsificación*), *-miento* (*desprendimiento*), *-dura* (*bronceadura*), *-(a)je* (*peinaje*), *-Ø* (*trasquila*), *-e* (*avance*), *-o* (*maltrato*) etc. formarían un inventario morfémico cuya regla sería la creación de nombres deverbales con el significado básico *acción de 'x'*, y las alternancias sufijales son concebidas como elecciones irregulares e impredecibles –y por sinónimas incluso innecesarias– que permite un *input* en una regla morfológica determinada (*criar* → *cría*, *crianza*, *criado*) (Moreno de Alba 1986: 156; Lang 1990: 58; Alvar Ezquerria 1996: 54-55).
- ii. Otros trabajos afirman que las alternancias sufijales pueden reflejar diferentes asignaciones diatópicas, sobre todo entre las variedades española y americanas: *baile/bailada*, *canto(cante)/cantada*, *afeitada/afeitado*, *cuidada/cuidado*, *cortanza/corte*, etc. Estas diferencias dialectales se observan especialmente: *a*) cuando se produce una distinta selección sufijal; *b*) cuando un sufijo derivativo resulta improductivo en una determinada variante, mientras que en otra u otras permite la creación de nuevos derivados, y *c*) cuando el tipo de significado que actualizan los sufijos es diferente (cf. Moreno de Alba 1986, Bajo Pérez 1997, Santiago Lacuesta & Bustos 1999). No obstante, muchos de estas investigaciones ofrecen descripciones tan genéricas que incluso llegan a ser inconsistentes.<sup>5</sup>
- iii. Finalmente algunos estudios señalan que ciertos sufijos están parcial o totalmente asignados a determinados registros, por lo que resultan especialmente frecuentes en ellos. Así, se atribuye a *-do* y *-aje* una alta productividad en registros técnicos y semitécnicos modernos; a *-ción* en cambio en los registros científico y técnico (Lang 1990, Rainer 1993, Alvar 1996), y a *-zón* en el ámbito de la agricultura y la navegación (Lüdtke 1978: 329-330). En esta última propuesta

<sup>5</sup> Considérese el ejemplo propuesto por Rainer 1993, quien afirma que las variedades americanas del español prefieren *-ción* a costa de *-miento* (*entretenición/entretenimiento*, *agrupación/agrupamiento*, *aburrición/aburrimiento* etc.), lo cual no se confirma en el *Diccionario del español usual en México* (1996).

nos apoyaremos para investigar la concurrencia entre sufijos deverbonominales en el marco de una variante diatópica o bien al interior de un mismo texto.

## 2. El repertorio de sufijos deverbonominales

Hemos comentado anteriormente que los trabajos sobre morfología derivativa en español presentan profundas divergencias en el establecimiento de la nómina de los sufijos debido, entre otras cosas, a la dificultad de determinar si dos elementos derivativos representan alomorfos del mismo sufijo o se trata de sufijos diferentes. En líneas generales existen dos polos interpretativos: *a)* considerar sufijos distintos todos aquellos casos en los que se producen alteraciones formales o fonológicas en la estructura del derivado (*vid.* Fernández Ramírez 1986 y Rainer 1993), o *b)* reducir la nómina al interpretar como variantes alomórficas aquellos morfos en los que existe distribución complementaria, parecido formal y significado similar. En el caso del paradigma deverbonominal de contenido semántico-gramatical «acción» se enlistan como *mayormente productivos* los siguientes sufijos, agrupados por alomorfos según su identidad fonológica y distribución:

---

<sup>6</sup> El repertorio aquí expuesto está basado en los trabajos de Alemany 1920, Lüdtke 1978, Moreno de Alba 1986, Seco 1989, Lang 1990, Alvar Ezquerro 1996, Rainer 1993, Bajo Pérez 1997, así como Santos Lacuesta & Bustos 1999. No hemos considerado en principio aquellos sufijos caracterizados por una productividad muy limitada y en ocasiones eminentemente dialectal: *-(a)jjas* (*desposar* → *desposajas*), *-cio* (*bullir* → *bullicio*, *servir* → *servicio*), *-cro* (*simular* → *simulacro*), *-derío* (*chupar* → *chupaderío*), *-dero* (*hervir* → *hervidero*), *-dilla* (en algunos sintagmas fijos como “a sentadillas”), *-ela* (*pelar* → *pelarela*), *-en* (*resumir* → *resumen*), *-enda* (*moler* → *molienda*), *-ería* (*gritar* → *gritería*), *-erío* (*gritar* → *griterío*), *-ero* (*sementar* → *sementero*), *-ijo* (*amasar* → *amasijo*), *-ina* (*tremolar* → *tremolina*), *-iña* (*rascar* → *rasquiña*), *-ismo* (*exorcizar* → *exorcismo*), *-ndurria* (*mamar* → *mamandurria*), *-orio* (*velar* → *velorio*), *-siva/-tiva* (*ofender* → *ofensiva*, *tentar* → *tentativa*), *-tina* (*fregar* → *fregatina*), *-torio* (*velar* → *velatorio*), *-toria* (*indagar* → *indagatoria*), *-zgo* (*hallar* → *hallazgo*) y *-zón* (*quemar* → *quemazón*) entre otros. No obstante, aún permanece abierta la pregunta si algunos de estos derivativos deben ser considerados alomorfos o bien sufijos diferentes. Ver una presentación sistemática en Lüdtke 1978: 352-355 y Rainer 1993: 212-213.



SUFIJOS	EJEMPLOS
-Ø	<i>danza, quema, tala</i>
-A	<i>contienda, riña</i>
-(A)JE	<i>almacenaje, doblaje, patinaje</i>
-CIÓN	<i>creación, recopilación</i>
-SIÓN	<i>alusión, invasión, impresión,</i>
-(ST)IÓN	<i>digestión,</i>
-ÓN	<i>opinión</i>
	<i>jalón, arrancón</i>
-DA	<i>llamada, escapada</i>
-TA	<i>cabalgata, caminata</i>
-DERA	<i>lloradera, tembladera</i>
-DO	<i>llamado, procesado, curtido</i>
-DURA	<i>atadura, torcedura, hendidura,</i>
-TURA	<i>hilatura, envoltura</i>
-E	<i>arranque, debate</i>
-IDO	<i>ronquido, tañido, crujido, berrido</i>
-M(I)ENTO	<i>juramento, salvamento</i>
	<i>reclutamiento, aislamiento</i>
-NCIA	<i>ganancia, abstinencia</i>
-NZA	<i>enseñanza, labranza</i>
-O	<i>destrazo,</i>
-(E/I)O	<i>manipuleo, exterminio</i>
-TO	<i>mandato, alegato, asesinato</i>

### ESQUEMA 1

El paradigma de sufijos deverbonominales con significado "acción de 'x'" más productivos en español

No es objetivo de este trabajo realizar una descripción exhaustiva de las particularidades morfofonológicas de cada uno de los sufijos deverbonominales arriba señalados. Sin embargo, creemos conveniente señalar algunos aspectos que han resultado de difícil tratamiento para las descripciones de la morfología derivativa del español:

- a) A pesar de que existe generalmente consenso al considerar como variantes alomórficas los sufijos [-ción, -sión, -ión, -ón], [-dura, -tura], [-ncia, nza], [-mento, -miento] y [-o, -eo], algunos autores plantean la cuestión de si deben ser analizados como variantes alomórficas o como sufijos diferentes. Tal es el caso por ej. de -do y -da, los cuales han sido estudiados algunas veces en epígrafes distintos (Moreno de Alba 1986, Bajo Pérez 1997), mientras que otros trabajos

señalan que tal opción no está plenamente justificada, ya que los derivados mediante *-do* y *-da* presentan idénticos problemas derivativos, restricciones combinatorias y contenidos semánticos, además de que pueden resultar sinónimos y que la presencia de uno puede bloquear la derivación del otro (Santos Lacuesta & Bustos 1999: 4590). No obstante, es posible apreciar que algunos inputs verbales permiten la derivación nominal con ambos sufijos y que los eductos pueden no resultar sinónimos (*secada/secado*, *cortada/cortado*, *llamada/llamado*), lo que hablaría a favor de la primera opción.<sup>7</sup> Un problema semejante se presenta entre *-do* y *-to*, estudiados en ocasiones como variantes alomórficas, pero que pueden originar derivados con diferente significado (por ej. *mandado/mandato*).

- b) Otra dificultad consiste en la segmentación de los sufijos deverbonominales con respecto a la vocal temática de la base verbal, sobre todo en la llamada “derivación regresiva” de la primera clase flexiva. Los trabajos sobre derivación nominal en español interpretan generalmente los deverbonominales del tipo *ayuda*, *quema*, *siembra*, etc. como resultado de la afijación del sufijo *-a* en los respectivos inputs verbales. Sin embargo, ya que la /a/ es la marca de clase flexiva con contenido exclusivamente metalingüístico, parece más coherente hablar de derivación cero: *trasquilar* → *trasquila*∅. El problema es que el segmento *-a* también puede derivar nombres a partir de inputs verbales de la segunda clase flexiva (*contender* → *contienda*) y de la tercera (*reñir* → *riña*), por lo que las descripciones prefieren hacer referencia a un único sufijo *-a* que se aplica a verbos de todas las conjugaciones. Tal solución, aplicada sistemáticamente en los trabajos sobre derivación nominal del español, resulta sin embargo engañosa, ya que la derivación a partir de *-a* es productiva fundamentalmente en inputs de la primera clase flexiva (de la segunda sólo se ha registrado *hienda* y *contienda*, y de la tercera *bullá*, *esgrima*, *riña*, *tunda* y *tupa*). Debido a que sólo la productividad proporciona la

<sup>7</sup> En este sentido véase especialmente Gauger (1971: 30), quien señala “Es ist klar, daß wir bei der Betrachtung von *-ada* von *-ado* absehen; *-ada* ist keinesfalls, wie bei *Aleman*y angegeben, nur eben die Femininform von *-ado*: es handelt sich hier *-koppräsentisch-* um zwei eindeutig geschiedene Suffixe.”

transparencia morfológica y morfosemántica necesaria para la segmentación, es posible determinar la derivación cero en la primera clase flexiva. La explicación que rechazamos implica un reanálisis de *trasquil-a-Ø* en *trasquil-[a]-a*, donde un proceso morfofonológico determinaría la caída de la marca flexiva ante el sufijo derivativo homófono. Con respecto a los ejemplos de las conjugaciones *-er* e *-ir*, es posible que el material fonológico /a/ haya sido reinterpretado no como vocal temática sino como sufijo derivativo, con lo que estaríamos ante un caso de especialización regresiva, es decir, un elemento flexivo que origina uno derivativo.<sup>8</sup>

- c) Un problema semejante ofrece la segmentación de deverbonominales como *hospedaje* o *rodaje*. En opinión de Pena (1980: 212-214) el sufijo es *-je* y no *-aje*, ya que la /a/ correspondería a la vocal temática de la raíz verbal. No obstante, debido a la especialización de este sufijo con verbos de la primera clase flexiva, otros lingüistas afirman que la vocal temática pasa prácticamente a formar parte del sufijo y que la idea de considerar *-je* como un verdadero sufijo es indemostrable, ya que faltarían derivados de las demás clases flexivas para poder justificar esta segmentación (cfr. Martínez Celdrán 1975: 108). Sin embargo, un análisis de los derivados nominales a partir de verbos de la primera conjugación demuestra que la vocal temática se conserva generalmente –las excepciones corresponden a los sufijos *-ido* (*ronquido*, *ladrido*), *-ón* (*jalón*, *arrancón*), así como *-e* y *-o* (*arranque*, *destrozo*)–, por lo que se ha preferido dejar constancia del estado de la cuestión, sin dar por resuelto el problema.<sup>9</sup>
- d) Algunos autores han señalado la existencia del sufijo *-Ø* no en el sentido que en este trabajo le hemos dado (*pelar* → *pelaØ*), sino en

<sup>8</sup> Un argumento más en favor de nuestra propuesta son algunos estudios sobre la conversión o derivación cero en español, que describen este proceso derivativo no tanto a partir del infinitivo (*comprar* → *compraØ*), sino mediante la transposición de la tercera persona del presente de indicativo (*compraØ* V3.Sg. → *compraØ* N). De esta manera se podrían explicar con mayor coherencia 1) derivados como *cuenta*, *quebra*, *siega*, *huelga*, *muestra* etc., cuyas formas no coinciden con el infinitivo de los verbos correspondientes, y 2) ciertos compuestos panrománicos de verbo más complemento del tipo *cuentagotas* o *sacacorchos*. (Vid. González Ollé & Casado 1992: 101-103)

<sup>9</sup> Martínez Celdrán (1975) y Lüdtke (1978) optan por presentar este sufijo como (*a*)*je*.

tanto que formativo de derivados como *ovacionar* → *ovación*∅, *perdonar* → *perdón*∅ o *sostener* → *sostén* (Monge 1970: 961; Lüdtke 1978: 316-317; Pena 1980: 191-211; Thiele 1992: 31). No obstante, el estatus de este sufijo resulta controvertido ya que 1) “in erster Linie sind die entsprechenden Verben desubstantivisch und nicht die Substantive deverbale, d. h. primär ist das Ableitungsverhältnis z. B. *confección* → *confeccionar*, sekundär ist aber *confección* auch Nomen actionis zu *confeccionar*” (Lüdtke 1978: 316), y 2) los pocos nombres primariamente deverbales de este tipo (*tos*, *don*, *son*, *afán*, *sostén*, *desdén*, *pregón* etc.) pueden ser entendidos más satisfactoriamente a partir del proceso de sustracción (Dressler 1984 y 1985), lo cual explicaría la eliminación del correspondiente material fonológico –incluida la vocal temática– sin que su lugar sea ocupado por contenido morféxico alguno.<sup>10</sup>

- e) Igualmente difícil resulta establecer un proceso derivativo cuando no está cabalmente expresado formalmente, i.e. diferentes lexemas podrían ser igualmente aductos o eductos del proceso derivativo (por ej. ¿*muerte* → *morir* o *morir* → *muerte*?) Para ello sería necesario elaborar todo un método adecuado regido a partir de criterios específicos. (vid. Coseriu 1977: 139)

Todos los sufijos señalados en el esquema 1 actualizan el contenido básico «acción de ‘x’» y permiten una serie de desplazamientos metonímicos o topicalizaciones semánticas: resultado de la acción, agentes, instrumentos, lugares, períodos, etc. Dentro de este paradigma deverbonominal accional, el sistema de la lengua asocia para cada input verbal un conjunto ‘x’ de posibilidades de derivación, que posteriormente la norma escoge, fija y opone de acuerdo con ciertas restricciones (Coseriu 1973): *templar* permite la derivación de *temple* o *templado* pero no de \**templamiento* o \**templación*. Esta selectividad sufijal es mínima para ciertos verbos de estado (*existir* → *existencia*, *creer* → *creencia*), mientras que algunos

<sup>10</sup> Compárese esta particularidad de la sustracción con los demás casos de derivación que implican caída de la vocal temática, en los cuales se incorpora sistemáticamente a la base algún contenido fonológico: *dominar* → *dominio*, *ligar* → *ligue* etc.

verbos de acción cuyo marco de casos exige objeto o paciente admiten numerosas posibilidades de derivación (por ej. *lavar* → *lava*, *lavación*, *lavada*, *lavado*, *lavadura*, *lavaje*, *lavamiento*, *lavatorio*, *lave*<sup>11</sup>). Dichas ‘restricciones selectivas’ son motivadas por tres causas principales:

- a) Por las características sintáctico-semánticas de los sufijos derivativos. En no pocas ocasiones algunos sufijos derivativos presentan –o carecen de– rasgos sintácticos que impiden su presencia en determinados procesos derivativos. [...] podría quizás interpretarse de esta manera la inexistencia de derivaciones con *-miento* de verbos intransitivos.
- b) También pueden existir restricciones léxico-semánticas en el sentido de que la derivación puede exigir un grado de especialización léxica que excluya la presencia de determinados sufijos y, paralelamente, exija la de otros. Así sucede, por ejemplo, en el caso de los nombres de acción que designan «acciones bruscas o violentas realizadas {con/por/en} X-{base de derivación}», que seleccionan *-azo* y, en menor medida, *-ada*.
- c) Por último, no resultan menos evidentes las restricciones morfológicas, en la medida en que determinados sufijos bloquean o exigen la presencia de ulteriores cadenas derivativas. Esto es lo que parece suceder con los verbos españoles en *-izar* o *-ificar*, que exigen *-ción* y excluyen *-dol/-da*; o en el caso de los verbos en *-ecer* que exigen *-miento* y excluyen *-ción* o *-dol/-da*. (Santiago Lacuesta & Bustos 1999: 4513)

No obstante, es posible encontrar casos de deverbonominales accionales que escapan a tales restricciones selectivas, a las cuales suele darse en ocasiones un valor absoluto.<sup>12</sup> El siguiente fragmento contradice una de las restricciones arriba mencionadas, por la cual los verbos en *-izar* deberían “exigir” el sufijo *-ción* y excluir *-do*:

- (4) Aunque como se ha mencionado, no se trata de una mezcla, se emplea un convertidor en la misma forma que para el poliéster de la mezcla con lana y también sigue después el mismo proceso que para la lana peinada. Adicionalmente para las fibras acrílicas se tiene un texturizado. (De Larrañaga 1991: 13).

<sup>11</sup> Ejemplos citados en Lüdtke 1978: 9.

<sup>12</sup> En este sentido véase también Pena 1976 (196 ff.) y 1980 (166 y 233).

Algunas restricciones selectivas deben, entonces, ser matizadas o revisadas, ya que determinados textos permiten derivaciones deverbonominales que no serían las esperables de acuerdo a dichas reglas restrictivas. Por este motivo el texto debe ser visto como “signo lingüístico primitivo” (Hartmann 1968: 213) al interior del cual se actualizan las reglas de los diferentes niveles lingüísticos y que, en caso de la nominalización verbal, permite la creación de palabras que no existen en la norma, “pero existen de alguna manera en el sistema, en el conjunto de estructuras, posibilidades y oposiciones funcionales de la lengua española” (Coseriu 1973: 78), y que por ello no forman parte del lexicón (general o especializado) de una lengua, sino del léxico original del texto.<sup>13</sup>

Ahora bien, a pesar de que un *input* verbal puede seleccionar diferentes sufijos para derivar nombres que actualizan el contenido básico «acción de 'x'», no es posible considerar *a priori* como sufijos alternantes todos aquellos que admite un item verbal debido a que tales elecciones sufijales no siempre actualizan las mismas especificidades metonímicas y/o idiosincráticas.<sup>14</sup> Algunos deverbonominales están inherentemente asociados a ciertos contenidos metonímicos: *estacionamiento* muestra una topicalización metonímica “lugar” que no se encuentra en *estacionado* en tanto que “acción”; así, los sufijos *-miento* y *-do* no pueden ser vistos como alternantes para el *input* *estacionar*. Algo semejante ocurre con *abrigo* y *envase* (“instrumento”) con respecto a *abrigada* y *envasado* (“acción”) respectivamente. Otros deverbonominales han acuñado ciertos rasgos idiosincráticos que no son compartidos por los demás derivados del mismo *input*; tal es el caso, en la variante mexicana del español, de

---

<sup>13</sup> La creación de términos vinculados al propio texto es más evidente en lenguas en las que la técnica de composición es más productiva. Para el caso prototípico del alemán véase Benes 1973, Wildgen 1982, Grusevaja 1992.

<sup>14</sup> Sin dejar de mencionar que en muchas ocasiones los derivados de un mismo verbo aparecen con sentidos diferentes, por ej. *trato/tratado*, *conservación/conservatorio*, *ordenamiento/ordenanza*, *intento/intención*, *armadura/armada* etc.

*entre, ligue, llegue y embotellamiento*<sup>15</sup> en comparación con *entrada, ligado, llegada y embotellado*. En estos casos entonces no sería posible hablar de ‘alternancias sufijales’, ya que los derivados del mismo *input* verbal no actualizan los mismos contenidos léxico-semánticos (metonímicos e idiosincráticos).

Por el contrario, ciertas elecciones sufijales, a pesar de que pueden presentar ciertos desplazamientos metonímicos, no están inherentemente vinculadas a ellos. Hemos comentado por ejemplo que en la contraposición de deverbonominales sufijados con  $-\emptyset$ ,  $-e$  y  $-o$  con otros derivados del mismo ítem a partir de  $-ción$ ,  $-miento$  o  $-do$  suele atribuirse a aquéllos el concepto de estado o resultado (*nomen acti*) y a éstos el de proceso (*nomen actionis*): *voto/votación, mezcla/mezclado, roce/rozamiento* etc. No obstante, algunos de estos deverbativos pueden ser interpretados de ambas maneras según el contexto, por lo que no es posible atribuir especializaciones metonímicas de manera absoluta para determinando sufijos. En los siguientes fragmentos podemos apreciar este fenómeno: la acción individualizada por el deverbonominal *hilado* es presentada en el primero como estado o resultado, y en el segundo como proceso:

- (5) 360 yardas de hilado de lino pesan 15 gramos. Calcular: a) el título de este hilado, en sistema de lino, cáñamo y yute; b) su equivalencia a sistema inglés de algodón; c) su equivalencia a sistema de seda. (Larrañaga 1991: 29)
- (6) En el hilado se da al material textil, su estructura definitiva mediante la torsión y el último estiraje [...] En el caso del hilado con turbina

<sup>15</sup> Ninguna de estas palabras está registrada en el *Diccionario del español usual en México* dirigido por Luis Fernando Lara Ramos (El Colegio de México, 1996). Sin embargo, en la variante mexicana tanto *entre* como *llegue* tiene el significado idiosincrático de «golpe», por ej. “Vamos a darnos un *entre*” o “Le dieron un *llegue* a mi coche”. En cuanto a *ligue*, podemos remitirnos a algunas de las acepciones que el *Diccionario del español usual en México* propone para *ligar*: «1. Manifestar interés por entablar relaciones amorosas mediante miradas, gestos o palabras. “Este maestro se la pasa ligando con las estudiantes”. 2. Entablar una relación amorosa. “Ligó con el vecino del 602.” 3. *Ligarse a alguien*. Lograr una persona que otra se interese en ella o establezca con ella una relación amorosa. “Se la ligó durante las vacaciones.”» (p. 556). Por último, para *embotellamiento*, el *Diccionario de la lengua española* (2001) señala «Acción y efecto de embotellar» o «Congestión de vehículos».

se suprime el veloz, debido a que este tipo de hiladora proporciona a la mecha un estiraje elevado. [...] El hilado se efectúa en una continua o en una selfactina. Aunque esta máquina se emplea cada vez menos, todavía su empleo es bastante común. (Larrañaga 1991: 2, 4, 15)

En este trabajo tomaremos en cuenta los significados de *nomen actionis* y *nomen acti* como los únicos relevantes para los deverbonominales que actualizan el contenido general «acción de 'x'» (cf. Pena 1976: 26), mientras que los significados restantes (desplazamientos metonímicos o lexicalizaciones idiosincráticas) serán considerados derivados de aquéllos. Además, consideraremos *alternancias*<sup>16</sup>, *competencias o concurrencias sufijales* sólo aquellas elecciones asociadas a un ítem verbal que individualicen el mismo contenido semántico (ya sea del tipo *nomen actionis* o *nomen acti*).

### 3. Las alternancias o copresencias sufijales al interior de una variante diatópica

Ya hemos mencionado que los estudios sobre la derivación nominal en español han abordado el problema de las alternancias o concurrencias sufijales a partir de diferentes perspectivas. En esta parte de la investigación nos apoyaremos en la propuesta de que ciertos sufijos están parcial o totalmente asignados a determinados registros discursivos<sup>17</sup>, a

<sup>16</sup> El término “alternancia sufijal” ya había sido utilizado por Monge (1970).

<sup>17</sup> El término “registro discursivo” posee una multiplicidad de acepciones debido a su carencia de límites precisos. Bajo este concepto se hace referencia a ciertas variantes o tipos de uso de una lengua asociados a determinados tipos de situaciones, las cuales estarían caracterizadas por diferencias concepcionales (oral-escrito) o diafásicas (público-íntimo, personal-impersonal, simétrico-asimétrico etc.). Otras definiciones se basan en los criterios de ‘situatives Handeln’, ‘stilistische Selektion’, ‘soziales Rollenspiel’ o ‘kommunikativer Handlungsrahmen’ (cf. Hess-Lüttlich 1998: 208). No obstante, la acepción que aquí consideraremos considera al registro como “eine funktionale Sprachvariante, die verbunden ist mit unterschiedlichen Berufsgruppen und sozialen Gruppierungen (d.h. z.B. naturwissenschaftliches Register, Register der Piloten, religiöses Register usw.) vor allem bezogen auf das distinkte Vokabular” (Pompino-Marschall 2000: 571). En este último sentido, los registros discursivos establecen dimensiones de un nivel mayor al de los lenguajes especializados, ya que no solamente comprenden variantes relacionadas con ciertos campos especializados (registros religioso, científico, técnico, jurídico etc.), sino también con grupos determinados por otros tipos de pertenencia social (por ej. el lenguaje de los jóvenes).



fin de analizar la copresencia entre sufijos deverbonominales en el marco de una variante diatópica o bien al interior de un mismo texto. Para ello hemos seleccionado el periódico *Público* de Guadalajara (viernes 2 de junio del 2000) para muestra de habla periodística; *Hilatura* (1991) de Juan Pedro de Larrañaga, editado por el Instituto Politécnico Nacional (México) como ejemplo de lenguaje técnico; y la versión en español de *Química* (1992) de Morris Hein –traducido por el Ing. Virgilio González Pozo, de la Universidad Nacional Autónoma de México– para la variante científica. Esta elección nos permite aislar los registros para analizar el desempeño derivativo deverbonominal en cada uno de ellos.

Si bien tanto *Público* como *Hilatura* fueron revisados en su totalidad, en *Química*, debido a la extensión de texto (704 pp.), solamente fueron considerados tres capítulos que conservan independencia temática con respecto a los demás.<sup>18</sup> Es necesario señalar que el registro de los deverbonominales fue elaborado a partir de unidades tipo (*type*) y no de las ocurrencias (*tokens*), ya que en esta parte del estudio nos hemos focalizado en la productividad de los sufijos en cada uno de los registros, mientras que las ocurrencias dependen de manera regular de la constancia temática y la progresión semántica del texto. Los resultados del análisis se reúnen en el Esquema 2.

Los esquemas anteriores presentan sólo los sufijos deverbonominales actualizados en los textos mencionados, por eso algunos de los expuestos en el esquema 1 no han sido reportados (*-ido* y *-dera*). Aún así, la muestra es suficientemente amplia y permite extraer una serie de conclusiones:

- i. Los diferentes registros no actualizan los mismos sufijos deverbonominales accionales, y los actualizados no poseen necesariamente el mismo grado de productividad. En *Público*, las reglas de formación de palabras derivan nombres mediante 11 de los sufijos más productivos, i.e. 84.6% del repertorio sufijal descrito en el esquema 1, sin dejar de mencionar la aparición del sufijo *-toria*, caracterizado por su baja productividad. *Hilatura* actualiza únicamente 10 sufijos diferentes (76.9%), y en *Química* los derivados

---

<sup>18</sup> Capítulos 16 (Ionización: ácidos, bases y sales), 17 (Equilibrio químico) y 18 (Oxidación-reducción), pp. 423-524.

reducen las elecciones a tan sólo 8 sufijos (61.5%). Esto demuestra que la derivación deverbonominal accional delimita la selección de los sufijos a medida que el texto se desplaza hacia registros especializados, de los cuales el técnico y el científico representan instancias diferentes.

- ii. Tal como señala Moreno de Alba (1986), el sufijo *-ción* y sus alomorfos aparecen en los esquemas como el conjunto sufijal más productivo de la derivación deverbonominal accional. Sin embargo, su productividad no es la misma en las tres muestras de habla. Si bien el sufijo *-ción* mantiene en *Público* y en *Hilatura* una productividad semejante (36.8% y 38.9% respectivamente), ésta se dispara en el registro científico de *Química* (60.3%). Estos datos contradicen las afirmaciones de Alvar (1996: 56) debido a que, si bien la productividad de *-ción* se ve apoyada por el lenguaje científico, no lo es por el técnico.
- iii. El sufijo derivativo cuya productividad está fortalecida por el registro técnico no es *-ción* sino *-do*. Este sufijo presenta una productividad semejante tanto en el registro periodístico de *Público* (3.3%) como en el científico de *Química* (3.4%), la cual se incrementa hasta un 23.4% en *Hilatura*. Los derivados con *-do* como *acabado*, *acanalado*, *afilado*, *batido*, *cardado*, *carbonizado*, *desborrado*, *enconado*, *esmerilado*, *lisado*, etc. se adaptan perfectamente al registro técnico debido a que designan acciones desde una perspectiva terminativa, es decir “acciones que forman parte integrante de un proceso que pasa por diferentes fases sucesivas, cada una de las cuales debe estar terminada antes de que empiece la siguiente (perfectivo); cada una de estas acciones queda individualizada por el simple hecho de ser un eslabón de una cadena de acciones, no tanto por el objeto a que se aplica o que resulta de ella (se trata generalmente de un objeto genérico) y menos todavía por el agente que la realiza en un caso particular (carácter pasivo, nomen acti)” (Iturrioz 1985b: 411)
- iv. En los tres esquemas presentados se manifiesta una constante con respecto a la productividad del subconjunto sufijal  $\{-\emptyset, -e, -o\}$ : el

deverbonominal *-o* se mantiene como el más productivo, seguido por *-Ø* y *-e*. Sin embargo, el desempeño de estos sufijos es diferente en cada uno de los registros. En la variante periodística, las derivaciones con *-o*, *-Ø* y *-e* se ubican como las más productivas inmediatamente después de *-ción*, y juntas abarcan 39.8% de las formaciones derivadas, mientras que en los registros técnico de *Hilatura* y científico de *Química* las reglas de formación de palabras recurren menos a estos sufijos (12.4% y 22.4% del total, respectivamente).

- v. Los estudios sobre derivación nominal en español consideran los sufijos *Ø*, *-e* y *-o* como rentables; subrayan la importancia y el avance, en general, de este tipo de derivación deverbonominal en el español contemporáneo. El mínimo contenido fonológico de estos sufijos los vuelve muy productivos en el registro coloquial debido a que en español “there is an especially marked tendency to create short vivacious forms as local preference or necessity dictates” (Kany 1960:

1. **PERIÓDICO PÚBLICO**

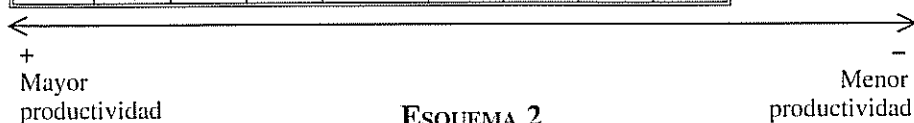
	<i>-ción</i>	<i>-o</i>	<i>-Ø</i>	<i>-e</i>	<i>-ncia</i>	<i>-m(i)ento</i>	<i>-da</i>	<i>-do</i>	<i>-to</i>	<i>-dura</i>	<i>-(a)je</i>	<i>-toria</i>
TYPE	154	93	44	30	25	22	16	14	11	6	3	1
%	36.7	22.2	10.5	7.2	6.0	5.3	3.8	3.3	2.6	1.4	0.7	0.2

**HILATURA**

	<i>-ción</i>	<i>-do</i>	<i>-m(i)ento</i>	<i>-o</i>	<i>-Ø</i>	<i>-(a)je</i>	<i>-e</i>	<i>-dura</i>	<i>-da</i>	<i>-ncia</i>
TYPE	88	53	41	12	11	5	5	5	4	1
%	38.9	23.5	18.1	5.3	4.9	2.2	2.2	2.2	1.8	0.4

**QUÍMICA**

	<i>-ción</i>	<i>-o</i>	<i>-Ø</i>	<i>-m(i)ento</i>	<i>-ncia</i>	<i>-do</i>	<i>-to</i>	<i>-e</i>
TYPES	70	16	8	6	6	4	4	2
%	60.3	13.8	6.9	5.2	5.2	3.4	3.4	1.7



ESQUEMA 2

**PRODUCTIVIDAD SUFIJAL EN DIFERENTES REGISTROS DISCURSIVOS**

256).<sup>19</sup> En el habla coloquial de México se dice “Le dieron un *llegue* a mi coche” y no “una *\*llegada*”, “un *\*llegamiento*” o “un *\*llegado*”; se puede afirmar que alguien “Es muy bueno para el *ligue*” y no “para el *\*ligamiento*” o “para la *\*ligadura*”. La alta productividad de  $-\emptyset$ ,  $-e$  y  $-o$  en el registro periodístico (tan sólo debajo de  $-ción$ , el sufijo deverbominal más productivo del español) prueba una menor especialización frente a las variantes técnica y científica.

- vi. Atención especial requieren todavía  $-(a)je$  y  $-dura$  ya que, frente a sufijos como  $-ción$ ,  $-o$ ,  $-\emptyset$ ,  $-e$  y  $-m(i)ento$ , su productividad resulta marginal. Lang (1990: 141) sostiene que  $-aje$  y  $-dura$  operan en el mismo campo que  $-do$  para referirse a procesos específicos de una naturaleza técnica o semitécnica; sin embargo, los derivados en  $-(a)je$  y  $-dura$  no son utilizados sistemáticamente en el registro técnico para designar el carácter perfectivo de las fases de un proceso, como sí ocurre con  $-do$ . La utilización de derivados con  $-(a)je$  y  $-dura$  parece estar vinculada no sólo con la marcación discursiva, sino también con aspectos de progresión textual (vid. *infra*).

El desempeño sufijal deverbominal es una prueba de que la lengua no es un sistema homogéneo, sino que las reglas varían dando lugar, entre otras cosas, a registros diferentes. En el corpus analizado, la selectividad y la productividad sufijal se modifican de acuerdo al tipo de registro en el cual se inscribe el texto, lo cual es una muestra del posicionamiento que guardan con respecto al registro no marcado o no condicionado. Ahora bien, no es posible establecer un parámetro escalar lineal que nos permita pasar por ejemplo del registro coloquial al periodístico, de éste al técnico y posteriormente al científico:

COLOQUIAL → PERIODÍSTICO → TÉCNICO → CIENTÍFICO

---

<sup>19</sup> La cada vez más creciente productividad de los sufijos  $-\emptyset$ ,  $-e$  y  $-o$  en registros coloquiales o no marcados puede ser explicada a partir de algunos principios establecidos por George K. Zipf, como la “Law of Abbreviation” (1935: 38), la “Law of Economy” (*id.*) o el “Principle of least effort” (1945: 5-8). Estos parámetros deben sin embargo ser relativizados en el caso que nos ocupa, ya que las explicaciones de Zipf no agotan completamente el fenómeno que las alternancias sufijales y su asignación discursiva en español (vid. *infra*).

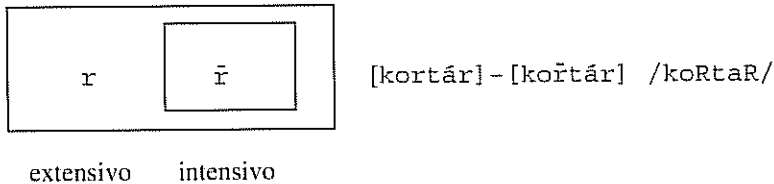
debido a que cada uno presenta especificidades que no pueden ser deducidas del inmediatamente anterior. Más conveniente sería concebir cada registro especializado como un alejamiento progresivo, con reglas particulares, de la asignación no marcada o no condicionada (a manera de un conjunto policéntrico). El desempeño sufijal deverbominal del registro periodístico y la elevada productividad que otorga a  $-\emptyset$ ,  $-e$  y  $-o$  lo ubica más próximo a la asignación no marcada (coloquial), mientras que los registros técnico y científico están más especializados a partir fundamentalmente de un incremento en la productividad de  $-ción$  y  $-do$  respectivamente. De esta manera, podemos afirmar que el registro en el cual se inscribe el texto constituye un parámetro que incide en la selección y la productividad de los sufijos deverbominales. Esta perspectiva podrá ayudarnos en una interpretación pragmática de las alternancias sufijales.

#### 4. La marcación discursiva morfológica

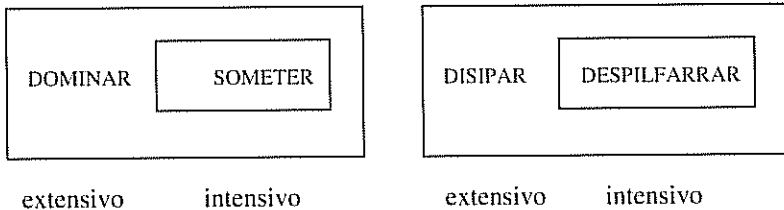
A pesar de que pueden ser vistos como sinónimos desde el diccionario, el uso de los alternantes deverbominales accionales (*enganche/enganchado, liga/ligadura, enlace / enlazamiento*, etc.) no depende exclusivamente de factores estilísticos, sino que está regido en gran medida por el registro del texto, por lo que representan un recurso de marcación discursiva del evento comunicativo.

Ya que el concepto de marcación es central en la teoría lingüística, es necesario distinguir dos conceptos de marcación bien separados terminológicamente en alemán: el término *merkmalhaft* o *merkmalhaltig* hace referencia al miembro de una oposición privativa que está caracterizado por la presencia de una marca distintiva (+) frente al otro miembro que posee el rasgo (-). En español por ejemplo los fonemas /r̄/ y /r/ comparten sonoridad y punto de articulación, sin embargo se oponen en la forma de articulación: la presencia o ausencia de la vibración múltiple hace que el fonema /r̄/ sea el elemento marcado y /r/ el no marcado. Por otra parte, *markiert* remite a un condicionamiento especial que requiere un elemento lingüístico para poder ser actualizado. Desde esta perspectiva el fonema /r/ sería el marcado, ya que requiere un contexto especial para ser articulado (por ej. *pero/perro*), mientras que la vibrante múltiple /r̄/ agota la posición postnuclear o implosiva, así como la inicial y final de palabra.

La inclusión de un miembro marcado (intensivo, exclusivo o caracterizado) de una oposición en el no marcado (extensivo, inclusivo, no caracterizado o neutro) o neutralización es frecuente tanto en fonología como en léxico. En fonología, la neutralización se produce cuando una oposición deja de ser pertinente en ciertas posiciones de la cadena hablada. Así, la oposición de los fonemas vibrantes /r/ y /r̄/ en español no funciona cuando se encuentran después de su núcleo silábico (posición postruclear o implosiva), por ej. en *cortar*



En léxico ocurre un fenómeno semejante:



[...] en oposiciones como *dominar/someter* o *disipar/despilfarrar* se puede utilizar *dominar* y *disipar* en lugar de *someter* y *despilfarrar*, pero no a la inversa; podemos decir: *las montañas dominan la ciudad*, y *los enemigos dominan la ciudad*, pero sólo: *los enemigos someten la ciudad* y no \**las montañas someten la ciudad*. Podemos decir: *disipar las nubes* o *disipar una fortuna*, pero sólo: *despilfarrar una fortuna*, y no \**despilfarrar las nubes*. Frases como *las montañas someten la ciudad* o *despilfarrar las nubes* pueden ser posibilidades estilísticas. (Quilis & Alonso 1990: 460)

Estableciendo ciertos paralelismos, la alternancia entre deverbonominales puede deberse no a una diferencia en el significado semántico, sino a un *reparto discursivo* que guía su especificidad; esto permite tanto la marcación discursiva (tipo *markiert*) como su neutralización en ciertos registros. Considérense los siguientes fragmentos:

### Ejemplo 1

- (7) Diez averiguaciones en torno al caso Stanley. Están involucrados autoridades, personal de Tv Azteca y de la CDHDF. [...] Paola Durante Ochoa (acusada de servir como enlace para realizar el asesinato de su jefe). (Público, viernes 2 de junio del 2000: 46)
- (8) Partiendo de un ácido simple, como el ácido clorhídrico (HCl), se pueden preparar muchas sales o cloruros, reemplazando al hidrógeno por iones metálicos (por ejemplo, NaCl, KCl, RbCl, CaCl, CaCl<sub>2</sub>, NiCl<sub>2</sub>). Por lo tanto, el número de sales conocidas es mucho mayor que el número de ácidos y bases conocidas. Las sales son compuestos iónicos. Si los átomos de hidrógeno de un ácido binario se sustituyen con un no metal, el compuesto resultante tiene enlazamiento covalente y por lo tanto no se considera como sal (Por ejemplo, PCI<sub>3</sub>, S<sub>2</sub>Cl<sub>2</sub>, NCl<sub>3</sub>, ICl). (Química, Hein 1990: 430)

En ambos fragmentos los derivados *enlace* y *enlazamiento* comparten el mismo significado “efecto o resultado de la acción de enlazar”, pero los registros discursivos en que están enmarcados son diferentes: mientras *enlace* se contextualiza en un registro periodístico (más cercano a la “lengua común”<sup>20</sup>), *enlazamiento* se encuentra en un registro científico especializado. Este reparto discursivo hace que ambos deverbonominales no sean equivalentes o conmutables: si bien podemos encontrar *enlace* en el mismo texto científico

---

<sup>20</sup> Definiremos la “lengua común” (*Gemeinsprache*) a partir de la pragmática comunicativa: “die Gemeinsprache [ist] die Variante der Gesamtsprache, über die mehr oder weniger aller Sprachteilhaber in gleicher Weise verfügen und deren schriftlicher oder mündlicher Gebrauch in öffentlichen wie privaten Situationen primär der Kommunikation bzw. Verständigung über allgemein Inhalte des täglichen, gesellschaftlichen und privaten Lebens dient. Entsprechend der Vielzahl und Vielfalt öffentlicher wie privater Sprachverwendungssituationen, die man mehr oder weniger genau nach Typen klassifizieren und unterscheiden kann, sowie unter Berücksichtigung sozialer, medialer und funktionaler Kriterien ist die Variante ‘Gemeinsprache’ in zahlreichen mehr oder weniger exact abgegrenzbar Erscheinungsformen realisiert, die im einzelnen als *Umgangssprache* oder *Alltagssprache* oder *öffentliche Verkehrssprache* oder *Bildungssprache* oder *Hochsprache* oder *Standarsprache* oder *Schriftsprache* oder *Pressesprache* usw. bezeichnet werden” (Möhn & Pelka 1984: 141).

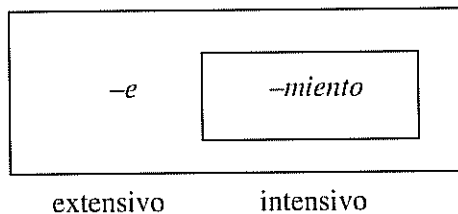
- (9) El protón es atraído a una molécula polar de agua formando un enlace covalente-coordinado con uno de los dos pares de electrones no compartidos (Química, Hein 1990: 425)

la elección de *enlazamiento* en el registro no especializado resulta demasiado marcada o pragmáticamente discutible:

- (10) “Paola Durante Ochoa (acusada de servir como \*enlazamiento para realizar el asesinato de su jefe).”

A partir de estas posibilidades en el empleo discursivo de los deverbonominales concluimos que la neutralización ocurre también en el nivel de la morfología. La derivación deverbonominal permite la inclusión de sufijos vinculados a registros marcados (especializados, intensivos, exclusivos o caracterizados) en el ámbito de los sufijos no marcados (extensivos, inclusivos, no caracterizados o neutros), entendiendo la marcación discursiva como un progresivo alejamiento o un condicionamiento paulatino del registro con respecto a la asignación no condicionada (lengua común). Así, la alternancia *enlace/enlazamiento* puede ser representada de la siguiente manera:<sup>21</sup>

#### ENLAZAR



en donde las variantes discursivas que admiten *enlazamiento* pueden también utilizar *enlace*, pero no a la inversa. Veamos otro caso:

<sup>21</sup> Esta forma de representación de las “oposiciones inclusivas” fue propuesta originalmente por Coseriu 1962, y aplicada posteriormente por Gauger 1971 (36-37) a algunos sufijos derivativos en español. Este último, sin embargo, limita su análisis al aspecto semántico de tales sufijos y a su base de derivación, sin considerar las variables pragmáticas o discursivas de tales procesos morfológicos.



## Ejemplo 2

### Registro no marcado

- (11) “En el tema de compra del voto es muy importante recordar que la ley mexicana establece que esto es un delito, pero como todos los delitos tienen que ser probados y no sólo enunciados tiene que demostrarse que hay una liga de causalidad entre la entrega de una obra o de un servicio público y la obligatoriedad de votar por un determinado partido”, finalizó. (Público, viernes 2 de junio del 2000: 22)

El fragmento anterior fue localizado en uno de los periódicos que hemos considerado como parte de nuestro corpus; sin embargo en ninguna parte del mismo encontramos otros derivados del verbo *ligar* (por ejemplo *ligado*, *ligada*, *ligadura*, *ligamiento* etc.) Revisemos ahora algunos casos más en los que *liga* actualiza otros de sus significados,<sup>22</sup> y consideremos en ellos la posibilidad de sustituirlos por algún otro derivado del mismo verbo:

- (12) Cuando se trabaja con recipientes de vidrio se hace una pequeña gorra de alambre, semejante al de la cubeta, que se coloca sobre la orilla y se mantiene fija doblando algunas puntas de la tela como uñas que abrazan el borde. Esto se puede reforzar colocando además una liga de hule o un anillo de alambre. (Lesur 1998)
- (13) Una vez que ponga una piedra, ya no la mueva, pues puede aflojarse la liga entre la piedra y el mortero. Sólo limpie el exceso de mortero que salga por las juntas. (Lesur 1991)
- (14) El líder palestino, Yaser Arafat, logró una condena unánime de la Liga Árabe contra la falta de cumplimiento por parte de Israel de los acuerdos firmados y por el fracaso del proceso de paz, pero aún no logra el apoyo de todos para boicotear la próxima reunión económica regional, que se celebrará en Qatar y a la que está invitado Israel. (ABC, lunes 22 de septiembre de 1997)

<sup>22</sup> Respectivamente ‘cinta o banda de tejido elástico’, ‘mezcla’, ‘confederación que hacen entre sí Estados para defenderse de sus enemigos o para ofenderlos’, ‘agrupación o concierto de colectividades humanas con algún designio común’ y ‘competición deportiva en que cada uno de los equipos admitidos ha de jugar con todos los de su categoría’.

- (15) Tradicionalmente, Canadá ha sufrido una muy alta dependencia económica de los Estados Unidos, y su producción se ha orientado, en buena medida, hacia la explotación de materias primas o productos semielaborados como la madera de sus bosques [ ... ] La vecindad con Estados Unidos y la liga cultural con Inglaterra y Francia han provocado que menos de 2% de los productos que consumen los canadienses sean producidos por ellos mismos. (Salinas Flores 1992)
- (16) En Roma, una gran actuación del portugués Luis Figo dio al campeón español Real Madrid una victoria por 2-1 frente al monarca italiano Roma, al inaugurarse la Liga de Campeones. (La Jornada, miércoles 12 de septiembre del 2001: 22a)

Resulta interesante que en ninguno de los casos anteriores el deverbominal *liga* permite la alternancia con otro derivado. No es posible decir, por ejemplo, “esto se puede reforzar colocando una \**ligamiento* de hule” o bien “La vecindad con Estados Unidos y el \**ligado* cultural con Inglaterra y Francia”. Podría argumentarse que en algunos casos *liga* forma parte de un sintagma que funciona como nombre propio (‘Liga Árabe’, ‘Liga de Campeones’) y que como tal no puede ser sustituido; sin embargo, existen numerosos ejemplos en los que *liga* actualiza el mismo significado y en ellos la alternancia tampoco es posible (por ej. “Hemos decidido organizarnos para formar una \**ligada* de futbol”). Veamos ahora el comportamiento de otros derivados de *ligar* en contextos especializados:

- (17) El desequilibrio de ligamiento consiste en que una pareja de genes se asocia con más frecuencia de lo que cabría esperar si sólo interviniera el azar. (Quevedo 1996)
- (18) Al arrancar de la ligadura covalente uno de estos electrones, se genera un agujero de electrón que lucirá como una carga positiva, agujero que de inmediato será ocupado por otro electrón de un átomo vecino, generando de nuevo un agujero y así sucesivamente, de modo tal que los agujeros viajarán por la red cristalina dando origen a una corriente de agujeros. (Aguilar Sahagún 1988)

Tanto *ligamiento* como *ligadura* en los ejemplos anteriores están actualizados en registros científicos (textos especializados de genética y física respectivamente). Sin embargo, estos términos están de tal manera lexicalizados que su alternancia con otros deverbominales no parece posible – prueba de ello es que el Corpus del español actual (CREA)<sup>23</sup> de la Real Academia Española de la Lengua no registra ninguna alternancia para *ligamiento* y/o *ligadura* en tales contextos científicos. ¿Significa esto entonces que la neutralización sufijal no afecta en ningún caso a los derivados de *ligar*? Analicemos antes los casos de *ligadura* y *ligado* en el ámbito de la medicina:

- (19) Al finalizar la migración, los embriones se colocan en forma equidistante a lo largo de la cavidad uterina, que puede variar entre 160 y 330 cm. Esta distribución es muy importante, pues permite utilizar mejor la superficie endometrial y asegura la sobrevivencia. En experimentos en los que se ha reducido la superficie endometrial, mediante ligadura del útero, los embriones se implantan más cercanos unos de otros, pero en forma equidistante. (Valencia Méndez 1986)
- (20) ¿Cuál es el método anticonceptivo más fiable? Buscar el sistema anticonceptivo ideal es a veces muy difícil y depende de cada caso en particular. Todos los métodos, desde los métodos de la barrera a los métodos quirúrgicos (ligadura de trompas y vasectomía), pasando por los anticonceptivos orales, tienen sus contraindicaciones. (Ochoa 1991)
- (21) El ligado de trompas es uno de los métodos favoritos de esterilización para las mujeres que no desean tener más hijos. Consiste en interrumpir la conexión entre las trompas y el útero, bien cortando un segmento, cauterizándolo o aprisionándolo con una pinza especial. (Sitio oficial del Baptist Health Systems of South Florida)<sup>24</sup>

<sup>23</sup> La Real Academia de la Lengua dispone de dos *corpora* electrónicos: el Corpus del español (CORDE = <http://corpus.rae.es/cordenet.html>) y el Corpus del español actual (CREA = <http://corpus.rae.es/creanet.html>). Este último comprende textos que abarcan el periodo de 1974-1999.

<sup>24</sup> <http://esp.baptisthealth.net/ES/YourHealth/Topics/Page/0,1188,276,00.html>.

En los ejemplos 19-21, tanto *ligadura* como *ligado* actualizan el mismo significado (*nomen actionis*). No obstante, hemos localizado dentro del registro médico algunos casos de alternancia de *ligadura/ligado* con *liga*, tal como se muestra en los siguientes ejemplos:

- (22) En 1992, en San Cristóbal de las Casas, tuvo lugar el “Encuentro de escritores mayas y zoques”. Dos de los acuerdos finales fueron: 8.- La política de natalidad que pone su dedo en la población indígena es de dudosa intención... ¿No será que quiere que seamos menos para que tengamos menos fuerza? Nos pronunciaremos en contra de los procedimientos que el sector salud emplea para controlar el crecimiento de la población, sobre todo aquél en donde programan sesiones masivas de *liga* de trompas. (Barroso Calderón, 2003)
- (23) Salud de la mujer. Am J Epidemiology 151-6: 566-574 El síndrome del tunel carpal: un estudio anidado de casos y controles sobre los factores de riesgo en mujeres. 53-5: 400-401 Una técnica para evaluar la falla de la *liga* de las trompas de Falopio con grapas metálicas. (López Antuñano, 2003)

A partir de lo anterior podemos afirmar que, si bien los deverbativos *liga/ligado/ligadura* pueden (en principio) individualizar la misma acción –*nomen actionis*–, existe nuevamente un reparto discursivo que guía su ocurrencia en contextos específicos: parece ser que la actualización de *ligado* y *ligadura* requiere un mayor condicionamiento semántico y pragmático, ya que *a*) por una parte presentan una gama de significados más reducida que el derivado *liga*, lo cual implica asimismo una mayor restricción en su uso; y *b*) algunas de las acepciones están especialmente vinculadas a lenguajes especializados. Ahora bien, el hecho de que sólo en el registro médico hayamos encontrado la sustitución *ligado/ligadura* @ *liga* nos demuestra que la neutralización sufijal no tiene que producirse forzosamente en todos los registros en los que un derivado ‘x’ puede aparecer. En este caso, al igual que para *enlace/enlazamiento*, la neutralización sufijal se realiza a favor del término no marcado de la oposición:

LIGAR

-∅	-do -dura
extensivo	intensivo

Hemos considerado para el verbo *ligar* al sufijo *-∅* como el término no marcado (menos especializado o caracterizado), ya que los derivados a partir de *-do* y *-dura* muestran una menor gama de significados y están en algunos casos inherentemente vinculados a lenguajes especializados. Podrá observarse que en el esquema anterior están ausentes algunos derivados como *ligada* o *ligamiento*; esta representación, sin embargo, ha sido reconstruida a partir de la neutralización sufijal localizada en el registro de la medicina, y por ende sólo podemos sostener su validez en ese ámbito. No estamos negando *a priori* un proceso semejante en otros contextos, pero su determinación requiere evidencia textual. Así, al igual que en el caso de *enlace/enlazamiento*, existe un reparto discursivo que guía esta especificidad.<sup>25</sup>

<sup>25</sup> Antes de pasar a los siguientes ejemplos, quisiéramos hacer un comentario con respecto a la posible objeción de la circularidad del argumento principal. Todos los casos de neutralización sufijal en este trabajo han sido localizados a partir del análisis de textos que se posicionan de manera diferente con respecto a la “lengua común” como ya fue definida anteriormente. El primer grupo, más cercano a esta asignación “no marcada o caracterizada”, está formado por periódicos y revistas dirigidos a un público en general; el segundo, por textos especializados técnicos (tecnología textil, tecnología de la construcción, agronomía y horticultura, tecnología de los alimentos etc.) y científicos (química, biología, medicina, antropología, física etc.). El punto de partida para establecer las neutralizaciones sufijales han sido aquellas alternancias deverbonominales que designan el mismo tipo de acción (i.e. *nomen acti* o *nomen actionis*), y en las cuales uno de los miembros de la oposición aparece indistintamente en cualquier registro, mientras que el otro es actualizado exclusivamente en registros especializados. La neutralización sufijal se produce cuando los deverbonominales más marcados permiten la alternancia a favor del término menos caracterizado – fenómeno que no se produce en sentido contrario. De esta manera, la asignación de los textos y de los sufijos deverbonominales fue determinada a partir de criterios pragmáticos y epistemológicos.

### Ejemplo 3

#### REGISTRO NO MARCADO

(24) Corporación Castañeda, S.C. Agentes aduanales.

Notifica a todo el personal que laboró en esta empresa por un periodo mayor a 60 días durante el año de 1999, que puede pasar por su cheque de *reparto* de utilidades a partir del 1° de julio del 2000. (*Público*, viernes 2 de junio del 2000)

#### REGISTROS MARCADOS

a)

(25) La tierra debe quedar suelta para que las semillas no tengan que forzarse al brotar o cuando brotan las raíces de la plántula. Dicha labor auxilia a la vez, ejerciendo la aereación del suelo y un *reparto* más adecuado del agua. (López Torres 1994)

b)

(26) Si se alimentan fibras 1 y fibras 2, las primeras imaginarias y bruscamente, en el instante t, se reemplazan las fibras 2 por las fibras 3, ahora las primeras reales. La expresión proporciona el modo de actuar, para la *repartición* de las fibras 3, lo que se confirma con la experiencia. (Larrañaga 1991: 121)

c)

(27) Aún cuando el azufre que se encuentra contenido en el interior de la piel condiciona un aumento de la suavidad de ésta (una precipitación excesiva de azufre da un curtido flojo), sin embargo, la diferencia entre el cromado en uno o dos baños está más condicionada por la *repartición* del cromo y por la basicidad de la sal de cromo. (Cueronet 2002a)

d)

(28) Una vez que el 85 % del mosto haya salido, se añade agua a 79 grados centígrados, aproximadamente el cincuenta por ciento del usado al principio de la maceración y se realiza un *repartido* en dos o tres tandas. Primero la mitad o primer tercio, se deja filtrar de nuevo, y luego la otra mitad o los dos siguientes tercios. (Mesones 2002)

La distribución discursiva entre *reparto/repartido/repartición* se puede representar de la siguiente manera, a partir de un registro menos especializado y otro marcado (técnico):

REPARTIR	
-o	-ción -do
extensivo	intensivo

Considérese que, así como en los ejemplos anteriores, también en este caso la neutralización se realiza a favor del término no marcado de la oposición, ya que mientras las sustituciones *repartición/repartido* → *reparto* son posibles (“el *reparto* de las fibras”; “la diferencia entre el cromado en uno o dos baños está más condicionada por el *reparto* del cromo”; “se realiza un *reparto* en dos o tres tandas”), la alternancia en sentido contrario no es posible (por ej. “se notifica a todo el personal que puede pasar por su cheque de \**repartición* de utilidades”).

#### Ejemplo 4 Registro no marcado

(29) A sólo 48 horas de la semifinal del Mundial contra Turquía en Saitama, Japón, Marcos saltó en un *tiro* de esquina y cayó lastimado al suelo. (*Público*, 25 de junio de 2002: Deportes, pág. 4.)

#### REGISTROS MARCADOS

a)

(30) El desarrollo de la carpintería condujo a su vez a la implementación de aserraderos mecánicos movidos por la fuerza del agua, que alimentaban de la madera necesaria a las forjas que generaban; el arado y las técnicas de *tiro* fueron mejoradas, haciendo posible el cultivo de las tierras pesadas y arcillosas que no podían trabajarse

con las técnicas arcaicas. Por otro lado, hubo que satisfacer los requerimientos de armamento, lo que condujo, durante los siglos xii y xiii, a una investigación profunda sobre el hierro que desembocó en el descubrimiento y uso del acero. (Salinas Flores 1992: 32-33)

b)

- (31) Es conveniente, también, para fijar la situación de la salida de la chimenea, evitar la proximidad de árboles, que pudieran afectar el buen funcionamiento del *tiro* [...] Cualquiera que sea la forma adoptada para la salida del humo, el dispositivo se fundamenta en unas entradas laterales de aire, especie de troneras que ayudan al *tiraje* y permiten que el humo salga al exterior, cuando una ráfaga de aire puede empujarlo hacia abajo. (De Cusa 1991: 124)

c)

- (32) Puede usarse tanto hornos de *tiro* ascendente como invertido, pues de todos modos es preciso cerrar bien la tobera y agujeros de entrada de los quemadores cuando se sala, de lo contrario los gases salinos volátiles se escaparían con el retroceso de llama del quemador (si no se apaga). Copiándose unos de otros, los autores de libros proponen como únicos diversos tipos de hornos de *tiraje* invertido, o presentan croquis en vez de fotos, lo que demuestra que jamás han experimentado con alguno de estos hornos. Repetimos: el gres de sal tanto puede hacerse en hornos de *tiraje* ascendente como invertido. Y tal vez los primeros funcionen mejor. (Fernández Chiti 1982: 137)

TIRAR

-o	-(a)je

extensivo

intensivo



**REGISTRO NO MARCADO**

(33) Allí conviven callejeros sin raza con canes de buena cuna. Han encontrado *acomodo* perros cojos tras un atropello, los heridos en batallas de celo, los apedreados por manos infantiles, los perdidos y los no deseados. “Nunca pedimos nada a quien los trae, pero exigimos toda clase de garantías a quien se los lleva, y periódicamente vamos a comprobar si están bien cuidados”, explica Aurelio, que ya ha tenido que traerse a más de un perro que no cayó en buenas manos. “Como no cobro nada, al menos exijo que le traten bien”. (“El asilo animal” en *El País*, 2 de febrero de 1987)

**REGISTROS MARCADOS**

a)

(34) Al estrado de los aborígenes no puede entrarse a buscar lo pintoresco, ni costumbres curiosas ni modos de vivir atrasados. Ellos han de merecer consideración y estima en todo momento y circunstancia. Es con el ánimo abierto a la comprensión, a la alta valorización, a ver en qué manera tienen ellos una lección para nosotros, de resistencia, de *acomodo*, de adaptación, de lucha, de valor, de inteligencia, de interpretación y convivencia con la naturaleza. De filosofía referente a ellos mismos como seres humanos, de ellos ante la naturaleza y ante el arcano. (Tamayo 1993: 8)

b)

(35) En suma: también el espongioblasto en sus más precoces fases de crecimiento exhibe, a menudo, por *acomodación* al terreno (dirección de los intersticios de las células epiteliales), figura fusiforme, en dos o más expansiones y número variable de apéndices descendentes. (Ramón y Cajal 1919: 79)

## ACOMODAR

-o

-ción

extensivo

intensivo

**Ejemplo 6**

## REGISTRO NO MARCADO

- (36) Cuando observamos a Claudio Suárez (regate, búsqueda de enganche jugada) y a Rafa Márquez (balonazo lateral, rompimiento rápido buscar salida por caminos tan opuestos, entendemos la permanente confusión que hace tan vulnerable al centro de la defensa nacional a pesar de la calidad de sus artífices. (Público, martes 18 de junio del 2000: Deportes 8)

## REGISTROS MARCADOS

a)

- (37) Proteínas intermediarias en la ruta desde la membrana hasta el núcleo. Es el grupo más numeroso. Tienen actividad fosforilativa, en los distintos puntos de la membrana o el citoplasma, las de src, yes, abl, kit, ros, fps, mos, raf, mil. Sólo las proteínas de ras-H, ras-K y ras-N, todas muy similares y situadas en la cara interna de la membrana plasmática, parecen transmitir las señales por otra reacción química específica, todavía incierta en los animales, pero conocida en levaduras; su peculiar interactividad molecular les asemeja a conocidas proteínas celulares que funcionan como «factores de enganche» en sistemas transmisores de las señales extracelulares de hormonas al interior de las células. (Rubio Cardiel 1989)

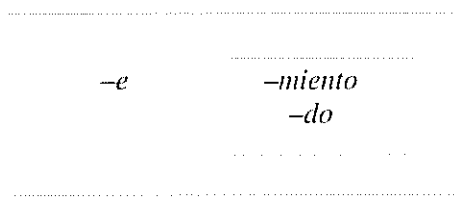
b)

(38) El macho (saliente) X y la hembra (entrante) Y están colocados en los engranes J y K, respectivamente. Cuando ambas coinciden, obligan al pinón K a desgranarse, la palanca L, que está conectada por medio del brazo N, a la palanca de *enganchamiento* P, que permite la caída de Q, que gira en R. (Larrañaga 1991: 73)

b)

(39) Para que haya desprendimiento se requiere que  $d'f m 2l + L$ . Siendo L la longitud de la fibra más larga. [...] Como medida de seguridad se puede admitir que el *enganchado* se efectúe en a/c, pero también se puede admitir que el desprendimiento es posible, mientras lo permita la inclinación de las púas. (Larrañaga 1991: 123)

ENGANCHAR



extensivo                  intensivo

Un último caso que ejemplifique esta marcación discursiva:<sup>26</sup>

**Ejemplo 7**

REGISTRO NO MARCADO

(40) No podemos dialogar con una parte del gobierno, mientras otra nos persigue y ataca, dijeron los zapatistas. El primero de marzo, Zedillo firmó una iniciativa de paz que incluía el *repliegue* militar y la

---

<sup>26</sup> Consideramos este ejemplo particularmente relevante, ya que el deverbominal que funciona como término marcado de la oposición (*replegamiento*) aparece *en una sola ocasión* en todo el corpus CREA de Real Academia Española de la Lengua, y asimismo en un texto científico (medicina), lo cual confirmaría las hipótesis presentadas en este trabajo acerca de la vinculación de ciertos sufijos y procesos derivativos a contextos (registros, lenguajes) especializados.

suspensión de las órdenes de aprehensión. Otra vez los contacto con la Comisión Nacional de Intermediación, la Comisión de Concordia y Pacificación y la Secretaría de Gobernación. (N.N. 1996. "En Chiapas todo es igual hambre, enfermedad, represión explotación, mentiras...")

#### REGISTROS MARCADOS

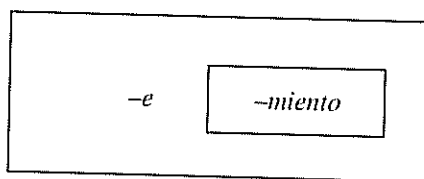
a)

(41) La mayoría de ellas presenta una conformación en hélice (estructura secundaria, ver Fig. 15). Esta disposición hace posible la formación del máximo número de enlaces de hidrógeno intramoleculares entre el CO y el NH. Como, incluso en hélice, la estructura resulta alargada, lo más frecuente es que se encuentre replegada sobre sí misma (estructura terciaria, Fig. 16). Un tipo importante de enlace implicado en ello es el puente disulfuro, -S-S-, establecido entre dos restos de cisteína (ver Fig. 14). Todo ello puede dar una estructura globular (típica de las enzimas), mientras que si el *repliegue* es mínimo, la estructura será fibrosa. (Morcillo et al. 1998)

b)

(42) Corrobórese, por consiguiente, en la retina la ley establecida por nosotros acerca de la orientación inicial de la red de Golgi, que se formula así: el aparato de este nombre elige constantemente en sus comienzos el polo mundial de la célula, es decir aquel lado somático, dirigido hacia el mundo exterior, lado en la vesícula retiniana, simple *replegamiento* ectodérmico, no puede ser otro que el orientado hacia la cavidad o espacio mediante entre la membrana visual y la capa pigmentaria. (Ramón y Cajal 1919: 74-5)

#### REPLEGAR



extensivo

intensivo

Las alternancias sufijales expuestas en los ejemplos anteriores pueden sintetizarse en el siguiente esquema:

ITEM	REGISTRO EXTENSIVO	REGISTRO INTENSIVO
enlazar	-e	-miento
ligar	-Ø	-do, -dura
repartir	-o	-do, -ción
tirar	-o	-(a)je
acomodar	-o	-ción
enganchar	-e	-miento, -do
replegar	-e	-miento

De esta manera, los diferentes sufijos deverbominiales accionales pueden cumplir una función de *marcación discursiva* al distribuirse para individualizar acciones en diferentes contextos comunicativos: mientras ciertas formaciones son más adecuadas para un registro coloquial o no-marcado (como los derivados con -Ø, -e y -o), otras son preferidas en condiciones especializadas como las técnico-científicas (por ej. sus respectivos alternantes a partir de -ción, -do, -miento, -(a)je y -dura). Esto nos demuestra que, en gran medida, la diferencia entre sufijos deverbativos es discursiva y no semántica.

La preferencia que los registros no marcados manifiestan hacia los derivados en -Ø, -e y -o en detrimento de -ción, -miento, -dura etc. en las alternancias sufijales no es casual, ya que la lengua se ve obligada a crear formas cortas y vivaces según la preferencia local o dictadas por la necesidad (cf. Kany 1960: 256). Este desempeño de podría ser explicado a partir de los principios establecidos por George K. Zipf, como la "Law of Abbreviation", la "Law of Economy" o el "Principle of least effort" (1949: 5-8).<sup>27</sup> Zipf asegura que "(1) the magnitude of words tends, on the whole, to stand in a inverse (not necessarily proportionate) relationship to the number of occurrences; and (2) that the number of different words

<sup>27</sup> "The law of abbreviation seems to reflect on the one hand an impulse in language toward the maintenance of an equilibrium between length and frequency, and on the other hand an underlying law of economy as the *causa causans* of this impulse toward equilibrium" (Zipf 1935: 38).

(i.e. variety) seems to be ever larger as the frequency of occurrence becomes smaller” (1935: 25).<sup>28</sup> Tales procesos de reducción de palabras ocurrirían, de acuerdo con Zipf, precisamente “as a consequence of the increased frequency in usage of a word, wheter within the entire speech-community or within certain minor groups thereof” (1935: 33).

Ahora bien, a pesar de que estos postulados podrían explicar la tendencia que las variantes más cercanas a la ‘lengua común’ muestran por formas fonológicamente menos marcadas, parecen conducir a una contradicción en el caso de los sufijos deverbominales en registros especializados: si bien los derivados vinculados a contextos técnicos y/o científicos pueden presentar una baja frecuencia absoluta en el total de la comunidad hablante, su frecuencia relativa al interior del lenguaje o registro especializado puede ser muy elevada. En tal caso, ¿cómo explicar el hecho de que los lenguajes especializados sigan recurriendo a los sufijos derivativos fonológicamente más marcados, si la frecuencia de tales items “within certain minor group” debería favorecer, según los postulados de Zipf, la elección de los formativos más ‘económicos’?

En este sentido es necesario dirigirnos a otras propuestas teóricas. Para explicar este fenómeno es posible establecer una analogía con el isomorfismo, i.e. el principio general que se refiere a la relación entre significante y significado, y que representa los límites (condiciones marco) de la arbitrariedad del signo.<sup>29</sup> El isomorfismo establece que existe una cierta correlación entre las dos caras del signo lingüístico que se manifiesta entre otras cosas en el fenómeno siguiente: cuanto menos compleja es la representación semántica de un signo tanto menos compleja tiende a ser

---

<sup>28</sup> Frente a los resultados estadísticos que ofrece Zipf, existen dos opciones de interpretación: se puede asumir que reflejan alguna propiedad universal de la mente humana o que representa alguna consecuencia necesaria de las leyes de probabilidad. Mientras que Zipf adoptó la primera postura, sus críticos se inclinaron por la explicación probabilística, aduciendo que las ‘curvas de Zipf’ eran solamente una manera de concebir la fuente de un mensaje como un proceso estocástico. No obstante, esta racionalización matemática no considera aspectos como el isomorfismo o la iconicidad, que funcionan como macrocondiciones del sistema de la lengua.

<sup>29</sup> Vid. Lehmann 1974 y 1978. Sobre el isomorfismo del signo en general, Jakobson 1949, Kuryłowicz 1949, Martinet 1957.

su representación fonológica<sup>30</sup>, donde la complejidad semántica se puede definir como el potencial implicativo de una expresión y está en proporción inversa a su frecuencia de uso. De una manera semejante podemos afirmar que existe un isomorfismo entre elementos (construcciones) gramaticales y la complejidad pragmática del evento comunicativo en que generalmente son actualizados. Con otras palabras: conforme disminuye la especialización pragmática del registro, la elección deverbonominal tiende a las formas sufijales con menor contenido fonológico y viceversa.<sup>31</sup> El hecho de que los textos vinculados a contextos especializados prefieran la opción más marcada fonológicamente (por ej. *-miento*, *-ción* o *-dura* antes que *-o*, *-Ø* y *-e*) a pesar de que ambas opciones expresen el mismo contenido semántico es una prueba de que existe una correlación entre representación fonológica y asignación pragmática del evento comunicativo. Y asimismo, conforme disminuye la complejidad pragmática del evento, las elecciones sufijales tienden a las opciones menos marcadas. Las neutralizaciones sufijales y su unidireccionalidad también pueden ser explicadas a partir de este isomorfismo, ya que la complejidad pragmática está igualmente en relación inversa a su frecuencia de uso.

Ahora bien, los registros no marcados no recurren forzosamente a los sufijos *-Ø*, *-e* y *-o* como eje o pivote de las alternancias sufijales y de las neutralizaciones que establecen. Considérense los siguientes fragmentos:

---

<sup>30</sup> Desde un punto de vista diacrónico, el desgaste semántico o vaciamiento del contenido tiende a ser acompañado de un desgaste paralelo en la segunda articulación. Son numerosos las pruebas de este paralelismo que pueden recogerse en la diacronía; en general se puede prever que las unidades lexicales pierden algo de su contenido semántico y sufren un desgaste fonológico a medida que se convierten en formativos gramaticales, por ej. LAT *multum, habeo, quo-modo, ille* → ESP *mu, he, como, el* etc.

<sup>31</sup> En este sentido es posible afirmar que “auf das Verhältnis von pragmatischer Bewertung einer Äußerungssituation und ihrem sprachlichen Ausdruck bezieht sich eine Art von diagrammatisch-ikonischer Distanzmarkierung” (Pusch 2001: 378). Los estudios existentes sobre la relación entre representación fonológica y complejidad pragmática se han limitado casi exclusivamente a la evidencia empírica que ofrece la codificación de fórmulas de respeto y cortesía en diversas lenguas (vid. Brown & Levinson 1987, Watts et al. 1992 etc.). Lo que aquí proponemos sin embargo es una vinculación entre otros niveles lingüísticos (en nuestro caso, la morfología derivativa) con las variables pragmáticas del evento comunicativo.

## Ejemplo 8

### REGISTRO NO MARCADO

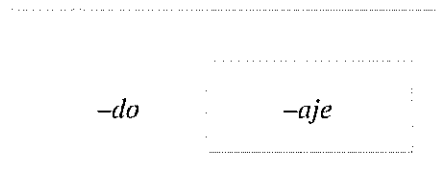
(43) Como ya explicamos, el velo es opcional. Pero si desea un *peinado* original, utilice su propio pelo (o un postizo si no lo tiene tan largo), para hacer el arreglo de cabeza. En este caso, se trenzó todo el cabello, y se entremezcló con una cinta blanca. Observe que hay trenzas de diferentes espesores, para darle movimiento y volumen al *peinado*. (*Vanidades* 1993: 56)

### REGISTRO MARCADO

(44) Se trata de no involucrar al poliéster en operaciones de limpieza y *peinado*, que esta fibra no requiere, y por lo tanto, se obtiene menos desperdicio de esta última fibra, relativamente al otro procedimiento. (*Hilatura*, De Larrañaga 1991:5)

(45) Como puede observarse en la figura 1.4, que ilustra el proceso de lana peinada tradicional, el proceso completo de hilatura se divide en dos grandes bloques, el *peinaje* y la hilatura propiamente dicha. Estas dos partes del proceso generalmente se efectúan en fábricas distintas. [...] El *peinaje* comienza por la clasificación de la fibra, cuyo objeto es separar las diferentes calidades que componen el vellón del ovino. (*Hilatura*, De Larrañaga 1991: 8)

### PEINAR



extensivo

intensivo



En este último ejemplo, la alternancia deverbonominal no recurre a las formas sufijales fonológicamente más reducidas  $-\emptyset$ ,  $-e$  y  $-o$  para el registro menos marcado, sino que lo hace por medio de la contraposición entre  $-do$  y  $-aje$ . A partir de esto es posible extraer las siguientes conclusiones:

- i. No existen alternancias u oposiciones sufijales fijas e invariables, ya que cada item verbal está asociado a un conjunto 'x' de posibilidades del paradigma deverbonominal accional: mientras *tirar* selecciona  $-o$  y  $-aje$ , *encargar*  $-o$  y  $-do$ . Sin embargo, esto no significa que el léxico determine de manera casual la distribución, sino que es posible detectar ciertos criterios en el reparto discursivo de los alternantes sufijales. Los sufijos deverbonominales se pueden orientar en un gradiente de marcación fonológica que corresponde a un gradiente de ordenación funcional:  $-do$  posiblemente siempre sea más marcado que su alternante  $-\emptyset$ ;  $-aje$  y  $-dura$  siempre serán más marcados que  $-\emptyset$ ,  $-e$  y  $-o$ , etc.
- ii. La *inclusión* de sufijos vinculados a registros marcados en el ámbito de los no marcados explica a) la neutralización sufijal en ciertos contextos, y b) los efectos estilísticos y pragmáticos originados al utilizar deverbonominales especializados en situaciones no caracterizadas. Considérese el siguiente fragmento:
 

(46) Otro entrevistado, José López, usuario con destino a Tijuana, también expresó que la *tramitación* de su boleto procedió normalmente. Es más: aclaró que él no sabía que había huelga de azafatas. (*Público*, viernes 2 de junio del 2000)
- iii. La marcación diafásica a partir de los deverbonominales accionales no es *condicio sine qua non* de los registros marcados o especializados (como el técnico o el científico), sino que forma parte de un correlato o haz de atributos<sup>32</sup> que los caracteriza. Es por ello que la neutralización al interior de tales variantes resulta posible sin que el texto pierda su asignación discursiva.

<sup>32</sup> Para el concepto de haz o correlato de atributos véase Rosch 1978 y Lakoff 1987.

- iv. Este fenómeno de marcación morfológico-discursiva influye en la formación de palabras que se crean durante de elaboración de un texto y que pueden incluso no estar registradas en el lexicón, sino que son creadas de acuerdo con las necesidades del mismo texto. Es más probable que los registros especializados prefieran los sufijos *-ción, -do, -dura, -aje* para derivar palabras, antes que *-Ø, -o* y *-e*. Así, lengua y texto deben ser vistos de una manera circular y no lineal.

### 5. Nominalización y progresión semántica

Si bien en la sección anterior hemos demostrado que las alternancias sufijales pueden funcionar como marcadores discursivos que se distribuyen para individualizar acciones en diferentes registros, también es posible encontrar alternancias o competencias sufijales al interior del mismo texto. Por ejemplo:

- (47) Como primera materia empleaban la pletina de hierro dulce «burni gozoa»—Estas barras, previo su colocado en el yunque, las cortaban sirviéndose de una tajadera, golpeada con una porra de acero. Pero este *corte* no respondía a medida fija. Variaba según el tamaño del hacha a fabricar. [...] Hoy, en esta industria, los tamaños de las pletinas o «plantxuelak» no han variado, son los de antes. Responden a las medidas que conocemos. En su *cortado* siguen asimismo con la técnica descrita. (Garmendia 1980: 129 y 135)

Ya que no es posible explicar la alternancia entre *corte/cortado* a partir de la pura asignación discursiva del texto, es necesario considerar otros aspectos lingüísticos que pueden motivar dicha copresencia. Una hipótesis podría limitarse al nivel semántico y afirmar que *corte* se asocia al concepto de estado o resultado (*nomen acti*), mientras que *cortado* se presenta como proceso (*nomen actionis*). En otras palabras, una explicación de este tipo se apoya en las diferentes especificidades semánticas actualizadas por los deverbonominales para aclarar su copresencia al interior de un texto. En el siguiente ejemplo, *carda* se

presenta como “objeto o instrumento”, mientras que *cardado* como “proceso”:

(48) El *cardado* se efectúa en una *carda* de cilindros, que usualmente se compone de un tren de dos *cardas* o sea, tiene dos grandes tambores y dos peñadores o *doffers*. La *carda* es la primera máquina del proceso, en donde el material de salida tiene una densidad lineal constante. (de Larrañaga 1991: 8)

En otros casos, los deverbonominales pueden hacer referencia a diferentes objetos (procesuales), lo cual explicaría su copresencia en textos como el siguiente:<sup>33</sup>

(49) En este capítulo se presentan los procesos de *hilatura* básicos, con sus diagramas de flujo y las formas principales en que se efectúan las mezclas de fibras. Las *hilaturas* de todas las fibras siguen aproximadamente los mismos principios. Las fibras naturales deben limpiarse, sean por un procedimiento seco o por uno húmedo. Las fibras que ya han sido hiladas y tejidas, para regenerarlas, deben cortarse, deshilacharse, desfibrarse y en su caso desinfectarse. [...] La preparación de *hilado*, o mejor dicho la preparación alta, es un proceso que adelgaza progresivamente la mecha o cinta, mediante estiraje, para convertirla en pabilo y en el paso siguiente hacer posible el *hilado*. [...] En el *hilado* se da al material textil, su estructura definitiva, mediante la torsión y el último estiraje. (de Larrañaga 1991: 1-2)

Existen sin embargo ciertas oposiciones o alternancias que escapan a estas descripciones: parecen ser los remanentes que se han colocado en el cajón de las “diferencias significativas” y que nunca han recibido una

---

<sup>33</sup> Para una mejor comprensión del siguiente ejemplo, creemos necesario señalar que de Larrañaga (1991: 1-9) define *hilatura* como un complejo proceso compuesto por una serie de etapas bien definidas: *estirado*, *pabilado*, *hilado*, *doblado*, *retorcido* y *enconado*. Es evidente entonces que *hilado* e *hilatura* remiten a objetos procesuales diferentes.

explicación satisfactoria. Considérese el uso de *pela*, *peladura* y *pelado* en el siguiente fragmento:

- (50) El mimbre así tratado permanecía en humedad continua, hasta que floreciese. Entonces se extraía y *se pelaba*, procurando dejarlo preservado para la lluvia. [...] A la artesana dedicada a la *pela* se le entregaría, junto con la «sorta» de mimbre, una ficha o «txartela» que acreditaba el realizado de la operación. [...] Una vez acarreado el mimbre a la «zumategia» o taller para la *pela*, ésta se realizaba con el arbusto en verde y con savia, puesto que el mimbre en verde y sin savia y el seco requieren ser previamente cocidos para su *peladura*. [...] De ordinario, el cometido del *pelado* ha corrido a cargo de la mujer, que, con frecuencia, solía ser ajena al oficio de cestería u «otagille». [Garmendia 1980: 151-153]

¿Cómo poder interpretar esta alternancia entre *pela/peladura/pelado*, si los tres derivados hacen referencia a *nomina actionis*? Las gramáticas descriptivas del español subrayan básicamente el significado de los sufijos («acción» o «acción y efecto de») y afirman que algunos pueden ser adscritos a la misma base verbal, lo cual no ayuda mucho en la clarificación de nuestro problema. Una explicación satisfactoria a este fenómeno lingüístico no puede limitarse a la dimensión del contenido, ya que se llegaría a concluir que tales alternantes deverbominales son equivalentes y que no cumplen ninguna función al interior del texto. Es necesario más bien analizar la función nominalizadora de tales deverbominales a partir de la estructura textual comunicativa del texto y del registro en el cual está inscrito.

La propuesta que presentamos para explicar la copresencia de deverbominales al interior del texto se apoya en la operación de nominalización (NOM), concebida dentro del proyecto de universales y tipología de Colonia (UNITYP)<sup>34</sup> como una de las dimensiones o planes operacionales universales de la lengua, junto con individuación,

<sup>34</sup> Para mayores referencias acerca del proyecto UNITYP véase Seiler 1986, 1988, 1990 y 2001; Iturrioz 1986a, 1986d y la amplia bibliografía de la producción científica de UNITYP que aparece en *Función I* 1986: 27-33.

determinación, posesividad, participación etc. Estas dimensiones son universales en tanto que representan tareas o problemas fundamentales (*Sprachhandlungsprogramme*) a los que cada lengua debe dar respuesta mediante la elección de ciertas técnicas, alguna de las cuales siempre tiende a ser generalizada. Cada una de estas dimensiones pueden comprender todas aquellas estructuras que sirven a una misma función, distinguiéndose unas de otras gradualmente por el modo específico de interacción de dos principios contrapuestos (*Charakterisierung/Spezifizierung* en el caso de determinación, *Etablierung/Inhärenz* para posesividad, *Generalisierung/Individualisierung* para individuación etc.)

**ESQUEMA 3**

**ESCALA DE NOMINALIDAD**

jerarquía sintáctica	ORACIONES SUSTANTIVAS (cláusulas)	CONSTRUCCIONES SEMIPREDICATIVAS (sintagmas)	PALABRAS (léxico)
medios de nominalización	subordinadores		sufijos derivativos Ø



Verbalidad máxima  
Máxima obligatoriedad de las categorías verbales



Síntesis de nominalidad y  
Máxima libertad en las o de selección y con

El programa de Nominalización constituye objetos a partir de la interacción de los principios de generalización e individualización; se compone de una serie de instancias “que van desde oraciones (completivas, introducidas por medio de un subordinador) hasta substantivaciones (nombres derivados del tipo *acción, compra, entrada,*

etc.), pasando por construcciones semipredicativas como gerundios infinitivos, etc.” (Iturrioz 1986a: 27-28). Este programa se puede representar a partir del siguiente esquema (de Iturrioz 1986a: 30).

No todas las lenguas actualizan el mismo haz de posibilidades, ni las actualizadas en diferentes lenguas poseen necesariamente el mismo grado de productividad y variabilidad sintáctica –compárense las diferencias entre el infinitivo y el gerundio en lenguas aún cercanas. Todos estos aspectos han sido estudiados exhaustivamente por Iturrioz 1985a y 1985b, por lo que me limitaré a plantear algunos de los principales puntos ahí expuestos.

Los exponentes estructurales que posee cada lengua representan pasos sucesivos del programa de Nominalización dirigido a la individuación de contenidos proposicionales, que culmina con la técnica de abstracción. Por ejemplo, en los siguientes paradigmas (de Iturrioz 1985b: 397)

- 1)
  - a. El niño vio cómo el gato saltaba desde el tejado.
  - b. El niño vio que el gato saltaba desde el tejado.
  - c. El niño vio al gato saltar desde el tejado.
  - d. El niño vio el salto del gato desde el tejado.
  
- 2)
  - a. Es macht Spaß, die Sterne zu beobachten.
  - b. Die Sterne zu beobachten macht Spaß.
  - c. Das Beobachten der Sterne macht Spaß.
  - d. Die Beobachtung der Sterne macht Spaß.

encontramos instancias encaminadas a la aprehensión de enunciados como objetos, lo cual es definido por Iturrioz como “abstracción sustantiva”<sup>35</sup> o “reificación de contenidos proposicionales”. Ya Porzig había afirmado

<sup>35</sup> La “abstracción sustantiva” es un término introducido históricamente por Iturrioz (1985a) a partir de investigaciones sobre tipos de abstractividad, en donde también se distinguen la “abstracción formal” y la “abstracción clasificativa”.

<sup>36</sup> “Das echte Abstraktum stellt sich sprachlich-deskriptiv immer dar als Vergegenständlichung eines Satzinhaltes vom Prädikat aus.” (Porzig 1930: 72)

que el verdadero abstracto se presenta siempre desde un punto de vista lingüístico descriptivo como reificación de un contenido oracional desde el predicado<sup>36</sup> (Porzig 1930: 72) y se fundamenta en la capacidad de construir pensamientos complejos al tratar el contenido de enunciados como objetos.<sup>37</sup>

Como es posible apreciar en los ejemplos, la abstracción sustantiva implica una desconexión del discurso, es decir, una paulatina sustitución en el texto de los factores exógenos por condiciones endógenas; consiste en una paulatina pérdida de las categorías que vinculan el enunciado con situaciones específicas, así como de otras propiedades inherentemente verbales (obligatoriedad de la valencia, fuerza ilocutiva, concordancia, etc.). Con estas formaciones se introducen en el universo del discurso un nuevo tipo de referentes: objetos procesuales o entidades que constituyen las figuras en un lenguaje de segundo orden (abstracto). Iturrioz (1985b) demuestra además que la elección y el uso de los diferentes sufijos deverbominales reificativos depende de manera regular de la estructura comunicativa del texto: grado de topicalidad, constancia temática, progresión semántica, etc.

Recapitemos. Los deverbominales accionales constituyen la técnica más gramaticalizada de nominalización dirigida a la individuación de contenidos proposicionales, i.e. a la aprehensión de enunciados como objetos. En español este programa se cierra con la creación de derivados verbales a partir de los sufijos *-do*, *-da*, *-ción*, *-miento*, *-dura*, *-aje*,  $\emptyset$ , *-e*, *-o*, *-anza* etc. y sus respectivos alomorfos. Por ejemplo:

(51) Después cogían el hacha con unas tenazas sin gancho y la *calentaban* otra vez en la fragua. Este *calentado* tenía como objeto forjar el ojo en el yunque, y para esto se han valido de un molde de hierro en forma de mango. (Garmendia 1980: 133)

---

<sup>37</sup> La reconstrucción histórica de la investigación sobre la nominalización es parte importante en Iturrioz 1985a. En particular el pensamiento de Porzig fue extraído del ámbito cerrado de los grecistas e indogermanistas para ser dado a conocer en un círculo más amplio y articularlo dentro del programa de Nominalización.

Los deverbonominales *pela/peladura/pelado* en (50) deben ser entendidos entonces dentro de este programa de individuación. Sin embargo, la alternancia deverbonominal que se produce al interior del texto no implica diferentes instancias de nominalización debido a que *pelado* no exige un mayor grado de gramaticalización que *pela* o *peladura* (como sí ocurre por ej. entre subordinadores y sufijos derivativos). Ahora bien, el hecho de que tales derivados se ubiquen en el mismo nivel de nominalización no impide que presenten diferencias en la información de segundo orden o metalingüística:

Metalinguistic operations [...] play an important role in ordinary language; logic, as applied to natural languages, has the task of systematically separating “levels of language” and of making explicit the operations that in ordinary language are implicit or covert. [...] (Iturrioz 1986c: 136)

Los deverbonominales *pela/peladura/pelado* manifiestan diferente información metalingüística no tanto en referencia a la reificación de contenidos proposicionales, sino con respecto a *la estructura comunicativa y la organización del texto*. La diferencia se encuentra en el nivel textual, en donde podemos hablar de un proceso anafórico:<sup>38</sup> en el ejemplo (50), el deverbonominal *peladura* manifiesta un avance en la condensación de la información con respecto a *pela* debido a la continuidad de tópicos y constancia temática, el cual culminará con el nombre *pelado*, operación que hemos denominado *nominalización anafórica*. En los casos de alternancias que nos ocupan, la anáfora se manifiesta en la sustitución sintagmática de nominalizaciones (tanto *nomen acti* como *nomen actionis*): “El mimbre así tratado [...] *se pelaba* [...] Una vez acarreado el mimbre a la «zumategia» o taller para la *pela* [...] el mimbre en verde y sin savia y el seco requieren ser previamente cocidos para su *peladura*. [...] De ordinario, el cometido del *pelado* [...]” Esto demuestra que el empleo de tales términos semánticamente equivalentes al interior de un texto no es inútil, ya que remiten a diferentes instancias en el procesamiento de la información.

<sup>38</sup> La anáfora es concebida como una medida de cohesión textual, al igual que las invariantes del texto (formales o de contenido), la cohesión asertoria o temporal, o bien el carácter de conjunto de las secuencias (Raible 1996).



A continuación presentamos las diferentes alternancias sufijales encontradas en los textos analizados<sup>39</sup>, que en todos los casos actualizan el mismo contenido semántico (ya sea de tipo *nomen acti* o *nomen actionis*) y por ello desempeñan la función de *nominalización anafórica*:

A) ALTERNANCIA *-E, -DO*

Los aspectos importantes del sistema con mini-tinas son:

i) El *desagüe* se efectúa sólo en el fondo de cada tina. De los depósitos laterales de los tanques se bombea todo el líquido a los rociadores o cajas del vertedor, vía los intercambiadores de calor, que colaboran en el mantenimiento preciso de la temperatura.

[...]

v) Se emplea un decantador para *desaguardo* de la descarga del lodo para producir un sólido traspalable. (Larrañaga 1991: 100)

B) ALTERNANCIA *-DO, -CIÓN*

En la carda de la hilatura de lana cardada o de fibras regeneradas, el *paralelizado* de las fibras es limitado, lo que se aprovecha en los artículos fabricados con ellas. [...] También el estiraje logra una mayor *paralelización* de las fibras, efectuada con anterioridad por la carda y la peinadora. (Larrañaga 1991: 1-2)

C) ALTERNANCIA *-DURA, -DO*

La técnica de confección venía a ser la misma para los diferentes tipos de producción. [...] Estos mimbres podían alcanzar, según el modelo, de extremo a extremo la base e iban arrollados por *ataduras* de «éclisses». [...] A esto seguiría la confección de la altura o fachada de la cesta. Para esto comenzaban por simultanear el fijado de los «kartxeak», sujetos al tejido del fondo por un *atado* de una vuelta, con los «montanes» o montantes, que los dejarían en vertical y separados unos de otros. (Garmendia 1980: 199)

---

<sup>39</sup> Los textos utilizados como corpus en esta etapa de la investigación corresponden a los señalados en la sección 1.2 (*supra*).

D) ALTERNANCIA *-DO, -(A)JE*

Las fibras naturales destinadas a los hilados más finos se peinan. El *peinado* tiene por objeto principal, separar las fibras de menor longitud, lo que mejora sensiblemente las propiedades reológicas y de uniformidad de los hilados. [...] El *peinaje* comienza por la clasificación de la fibra, cuyo objeto es separar las diferentes calidades que componen el vellón del ovino. (Larrañaga 1991: 1, 8)

E) ALTERNANCIA *-Ø, -DO*

En este Capítulo se describen tres operaciones: apertura, limpieza y *mezcla*, que se efectúan al principio del proceso de hilatura. [...] La *mezcla* es necesaria en las fibras naturales, pues no son homogéneas; después de su clasificación requieren de una homogeneización de sus características, principalmente de la longitud, la finura y el grado. Cuando se requiere una mezcla, en esta parte del proceso, de dos o más fibras se tiene como objetivo llegar a una *mezcla* íntima de las fibras componentes. [...] Acciones de las máquinas de apertura, limpieza y *mezcla*. La maquinaria de esta parte del proceso es muy variada y depende en gran medida de las fibras que se requieren transformar. Sin embargo, todas ellas aplican una o más de las acciones básicas: a) acción de *mezclado*; b) acción de púas opuestas; c) acción neumática o de corrientes de aire; d) acción de batidores; e) acción reguladora. (Larrañaga 1991: 33-34)

F) ALTERNANCIA *-DURA, -DA*

El dibujo señala las *ligaduras*, efectuadas con alambre, y el encofrado, dispuesto a moldear la losa que constituirá la base de la chimenea, en la excavación practicada en el terreno. [...] Puede verse cómo la obra es reforzada incluyendo, entre la pared de la tubería de fibrocemento y la de ladrillo, cuatro varillas verticales de hierro, situadas en los cuatro ángulos, y unidas entre sí por sucesivas *ligadas* de alambre que vaya formando anillos, dispuestos en planos paralelos y separados entre sí a la altura que determine la sección de la chimenea de tiro. (De Cusa 1991: 42-43, 128)

G) ALTERNANCIA -E, -MIENTO

El protón es atraído a una molécula polar de agua formando un *enlace* covalente-coordinado con uno de los dos pares de electrones no compartidos [...] Si los átomos de hidrógeno de un ácido binario se sustituyen con un no metal, el compuesto resultante tiene *enzamiento* covalente y por tanto no se considera como sal. (Hein 1990: 425, 430)

H) ALTERNANCIA -DO, -MIENTO

Para efecto de estos dos movimientos combinados, la cinta de velo se convierte en pabilo, con la consistencia suficiente para su *arrollamiento* a la salida y su desarrollamiento en la máquina de hilar [...] Tambores para el *arrollado* de los pabilos en los carretes. (Larrañaga 1991: 164-5)

I) ALTERNANCIA -O, -(A)JE

Es conveniente, también, para fijar la situación de la salida de la chimenea, evitar la proximidad de árboles, que pudieran afectar el buen funcionamiento del *tiro*. [...] Cualquiera que sea la forma adoptada para la salida del humo, el dispositivo se fundamenta en unas entradas laterales de aire, especie de troneras que ayudan al *tiraje* y permiten que el humo salga al exterior, cuando una ráfaga de aire puede empujarlo hacia abajo. (De Cusa 1991: 124)

J) ALTERNANCIA -O, -NCIA

Los estilos de las casas son muy variados, herencia de muchas tradiciones e inspirados talentos. La arquitectura actual en México es producto de nuestra particular manera de ser, a la vez que de variadas *influencias* que comienzan con la arquitectura prehispánica y prosiguen con el ascendiente determinante de la arquitectura española, que afortunadamente todavía se aprecia en algunas ciudades y pueblos. [...] Ya en este siglo uno de los *influxos* más importantes es el de la arquitectura moderna, originada en los años veinte principalmente en Alemania, Francia y Estados Unidos. (Lesur 1991)

K) ALTERNANCIA -DA, -DO

Siga raspando hasta que el acabado se haya quitado y quede la madera desnuda. Quite con lija el acabado en aquellos lugares en que sea difícil hacerlo con el raspador. Termine dando una *lijada* con papel fino. [...]

Cuando la pieza sale de la carpintería muy bien terminada puede estar uno tentado a saltarse el *lijado*. Sin embargo, el terminado fino sólo se logra utilizando tres gruesos de lija, terminando la pieza con un *lijado* fino. [...] De vez en cuando cambie de papel de lija, para garantizar siempre un buen *lijado*. (Lesur 1992)

L) ALTERNANCIA *-CIÓN, -MIENTO*

El *congelamiento* de las células puede ocurrir de dos formas principalmente [...]: En relación a cómo se efectúa el daño, Velázquez (s/a) menciona que se presenta una *congelación* del agua intercelular, lo que provoca que disminuya el potencial hídrico y que haya un movimiento del agua del interior de la célula donde el potencial hídrico es más alto, hacia los espacios intercelulares, lo que ocasiona una deshidratación severa. También el hielo formado intercelularmente, daña físicamente a las células, por lo que tienden a morir. (Almaguer 1998)

M) ALTERNANCIA *-O, -DO*

Aunque en ocasiones debemos de empezar a desmontar los terrenos, normalmente se debe tener un lote limpio, con el menor número de piedras, troncones, ramas, etc. para empezar a efectuar el *trazado* del huerto. [...] *Trazo* del huerto. Consiste en señalar el lugar donde se colocarán las plantas en el terreno. Para conocer el lugar debemos de saber a que distancia se van a poner las plantas y bajo que diseño de plantación. (Almaguer 1998)

N) ALTERNANCIA *-E, -(A)JE*

En los trabajos de *ensamblaje*, dejaremos reposar un mínimo de veinticuatro horas hasta que la cola seque del todo y las piezas queden perfectamente encoladas. [...] Para *ensambles* lo suficientemente firmes por sí solos como una cola de milano, es el adhesivo ideal. No sucede lo mismo en trabajos en los que interviene una cierta tensión como es la unión de piezas en roturas de patas de mesas o sillas, y si tienen curvatura mucho peor, al tener menos fuerza que la cola de buey. (Lastra 1999)

O) ALTERNANCIA *-TORIO, -URA*

El mueble chapado se compone de estructura interna y de *envoltura* o chapa. [...] Una vez cerrado el *envoltorio*, dejándolo completamente

estanco, sin que pueda entrar aire, el paradiclorobenceno, al faltarle el oxígeno, empieza a producir unos gases que van penetrando por todos los agujeros que ha practicado la carcoma. (Lastra 1999)

p) ALTERNANCIA *-NCIA, -MIENTO*

Es por eso que ya me voy a mi casita, que se encuentra debajo del suelo. Ahí permanezco todo el tiempo, y cuando el cielo nos regala su agua, mi cuerpecito se hincha porque la plantita empieza a desarrollarse hasta que sale de mi cuerpo. Es ahí donde marca su *nacimiento* al mundo exterior. [...] Este tipo de siembra es para aquellas plantas que no resisten el trasplante, es decir, el traslado de la planta de un lugar donde se le dan las condiciones adecuadas para su *nacencia*, a otro lugar definitivo, en donde crecerá, desarrollará y fructificará. (Loya 1999)

q) ALTERNANCIA *-E, -O*

Los cueros curtidos al cromo y tratados con glutardialdehído tienen una gran resistencia al *desgarre* y una distención a la rotura de flor ligeramente menor que los cueros sin tratar. [...] La acción del agua caliente, adición de grandes cantidades de ácidos y altas revoluciones de los reactores, generando altas temperaturas de fricción. Se obtienen así, flores quebradizas, con baja resistencia al *desgarro* y manchadas. (Cueronet 2002)

r) ALTERNANCIA *-O, -MIENTO*

En general, el proceso de depreciación de la piel y su calidad se inicia con el denominado tiempo “post morten”, incrementándose o variando su intensidad no sólo por el transcurso del tiempo sino por el control de otros factores, a saber:

Temperatura ambiente

Limpieza (tratamiento descontaminante)

Desengrasado (pretrinchado)

*Enfriado* y otros.

[...]

Clarificación: Saliendo de la extracción las soluciones tienen de 2 a 4+” Bé y una temperatura de aproximadamente 80-90+”C. Son soluciones

límpidas pero durante el *enfriamiento* se enturbian y dejan decantar sustancias insolubles en frío. Si fueran enviadas directamente a la concentración, darían extractos ricos en materias insolubles y de color intenso, llamados extractos brutos. (Cueronet 2002)

s) ALTERNANCIA *-(A)JE, -MIENTO*

Si se realiza esta filtración en frío, es para eliminar la levadura que queda en suspensión y las proteínas que se han coagulado y quedado también en suspensión como resultado de reducir la temperatura durante el *almacenamiento*. Cuanto más largo haya sido el período de *almacenaje* menos materia habrá suspendida y más fácil será la filtración. (Mesones 2002)

t) ALTERNANCIA *-Ø, -DURA, -DO* (Véase ejemplo 50)

u) ALTERNANCIA *-Ø, -DURA, -DA*

Rayadas. con un abridor de latas se hacen fácilmente rayas con apariencia de antiguas. [...]

Quitado de *rayaduras* profundas. para quitar la rayadura, lije igual que cuando se trata de madera nueva, aunque tenga cuidado con el triplay y los muebles de chapa que tienen una capa de madera muy delgada. (Lesur 1992)

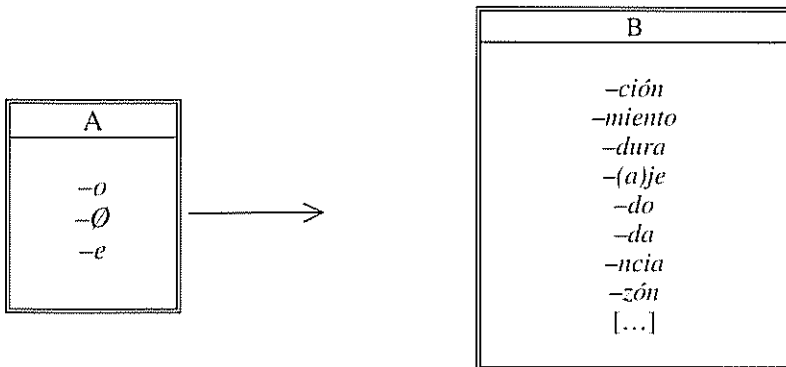
v) ALTERNANCIA *-E, -DO, -MIENTO*

Atendiendo al grosor o fondo que ofrezcan relacionando de nuevo la chimenea con la pared en donde se halla enclavada, podremos obtener hasta seis tipos distintos. Son los que hemos presentado anteriormente en el texto, bajo los nombres de cuerpo saliente, medio *empotre* con y sin campana, *empotre* total, nicho o falso *empotrado* y disposición central o circular. [...] Chimenea de medio *empotramiento*. El hogar de la chimenea retrocede más allá del nivel de la pared. [...] El *empotrado* es total cuando la embocadura se halla abierta a ras de la pared. (De Cusa 1991: 152, 157, 159)

En resumen, las diferentes alternancias deverbonominales se distribuyen en el texto de manera tal que forman una serie de instancias

directamente vinculadas con el avance de la información y la progresión temática del mismo. Ahora bien, no es posible determinar de manera absoluta cuántas instancias de nominalización anafórica permite el conjunto sufijal «acción de “x”», ya que estas posibilidades dependen radicalmente de cada ítem verbal. La mayoría de las alternancias localizadas oponen dos sufijos deverbonominales (*-do/-ura*, *-Ø/-do*, *-e/-miento* etc.), pero los casos de *pela/peladura/pelado* y *empotrel/empotrado/empotramiento* son evidencia de tres diferentes nominalizaciones anafóricas. No estamos negando *a priori* la existencia de otra(s) instancia(s) de condensación, pero su determinación requiere evidencia textual. Por otra parte, no es indispensable que los ítems verbales que admiten alternantes deverbonominales los actualicen forzosamente, ya que tales instancias de nominalización anafórica no son sino un recurso que ofrece la derivación deverbonominal para marcar el avance de la información y la estructura comunicativa del texto.

Los ejemplos de nominalización anafórica encontrados evidencian que no existe un ordenamiento rígido o secuencia establecida que deban seguir los sufijos deverbonominales al interior de un texto. Sin embargo, permiten advertir una tendencia general ejemplificada en el siguiente esquema:



**ESQUEMA 4**  
**INSTANCIAS DEVERBONOMINALES DE CONDENSACIÓN**

La nominalización anafórica no sigue un ordenamiento rígido de los alternantes deverbominiales, sino que se produce a partir de su *oposición* al interior del texto, cualquiera que sea la secuencia que éstos integren. El esquema 4 reproduce sin embargo una tendencia general: los sufijos agrupados bajo en conjunto A ( $-\emptyset$ ,  $-o$ ,  $-e$ ) son utilizados como primera instancia de condensación textual en la mayoría de los casos en que están involucrados, en oposición a los demás sufijos deverbominiales. Considérese el siguiente ejemplo:

- (52) Para todo fabricante de hachas o «aizkoragilla» es muy importante el conseguir el debido *temple* de la pieza que forja. Tras calentada, según pudimos escuchar en esta industria, a novecientos grados aproximadamente, el *templado* lo realizaban, al igual que ahora, en el agua. (Garmendia 1980: 133)

Esta preferencia –seguida en el 90% de los casos localizados<sup>40</sup>– manifiesta la estrecha relación entre el proceso de nominalización anafórica y la estructura comunicativa del texto: los sufijos fonológicamente menos marcados ( $-\emptyset$ ,  $-o$ ,  $-e$ ) son elegidos como primera instancia de condensación textual, y conforme el avance de la información permite una transición hacia sufijos más marcados ( $-do$ ,  $-ción$ ,  $-miento$ ,  $-dura$  etc.), lo cual refleja una correlación o relación icónica entre estos dos niveles lingüísticos.

En aquellas alternancias que excluyen una oposición directa entre los sufijos agrupados en los conjuntos A y B (por ej. *paralelizado/paralelización*, *confeccionado/confección*, *hinchamiento/hinchazón*, *costo/coste* etc.) no es posible determinar unívocamente qué sufijos inician los procesos de condensación textual. Incluso los deverbominiales a partir de  $-do$ , tan favorecidos por el registro técnico, no son utilizados en todas ocasiones para culminar los procesos de nominalización anafórica. Casi dos terceras partes de los casos analizados (9/14) siguen un ordenamiento que cierra con el derivado en  $-do$ :

<sup>40</sup> Véase enquemmas *infra*.



(53) En este caso, el proceso que se sigue es encondado, retorsión en la retorcedora, torcedora o torzalera, del tipo sencillo o de doble torsión, y reencondado. [...] Diagrama de flujo básico de la hilatura de lana peinada tradicional: estirado o preparación de hilado, pabilado, hilado, doblado, *retorcido* y encondado. (Larrañaga 1991: 5, 9)

En cambio, los demás ejemplos (5/14) compactan la información de acuerdo con otra secuencia:

(54) La fuerza *F* puede descomponerse en *C*, normal a la púa, llamada componente de cardado y *E* paralela a la púa, llamada componente de emborrado. [...] La vestidura más fina, adecuada para todas las fibras sintéticas y cuando el emborrado de los cilindros es un problema, como cuando se carda algodón blanqueado. (Larrañaga 1991: 107, 133)

Incluso las alternancias *pela/peladura/pelado* y *empotre/empotrado/empotramiento* se ajustan a ordenamientos diferentes. El análisis de las alternancias sufijales manifiesta que el único criterio al parecer predominante es la utilización de los sufijos del conjunto *A* (*-o*, *-Ø*, *-e*) como primera instancia de condensación cuando éstos son utilizados. Ahora bien, la ausencia de un ordenamiento canónico para todo el inventario sufijal no obstaculiza este proceso, ya que los sufijos que en una alternancia determinada representan la instancia terminal de condensación, en otra pueden figurar como una instancia anterior. La compactación y avance de la información se aprehende entonces a partir de la oposición entre los deverbonominales utilizados más que de un rígido ordenamiento.

Ahora bien, ya en la sección 4 se ha demostrado que la elección entre las diferentes posibilidades de derivación que ofrece un ítem verbal no depende únicamente de factores estilísticos (i.e. elección idiosincrática), sino que está al menos parcialmente motivada por el registro en el cual se inscribe el texto. De manera semejante, ¿existe alguna relación entre la copresencia de alternantes deverbonominales *en un mismo texto* con su asignación discursiva? A fin de aclarar este aspecto hemos ampliado el corpus utilizado para esta investigación:

REGISTRO DISCURSIVO	TEXTO	TYPES	ALTERNANCIAS
<i>Periodístico</i> (= variante común)	<i>Público</i> <sup>1</sup>	419	∅
	<i>La Jornada</i> <sup>2</sup>	487	∅

Cada uno de los periódicos revisados abarca más de cien textos diferentes (noticias, columnas, reportajes, avisos clasificados, inserciones pagadas etc.), pero en ninguno ha sido localizada una alternancia deverbonominal del tipo *peinado/peinaje* o *enlace/enlazamiento*. Veamos ahora el desempeño de tales derivados en el registro científico.

REGISTRO DISCURSIVO	TEXTO	ALTERNANCIAS SUFIALES	
<i>Científico</i>	1919. Santiago Ramón y Cajal. "La desorientación inicial de las neuronas retinianas de axon corto. (Algunos hechos favorables a la concepción neurotrópica)" (España)	∅	∅
	1982. José María Moreno. <i>Hágase Vd. mismo su chequeo médico.</i> (España)	∅	∅
	1982. Eloísa Valdívieso. <i>Cómo aliviarse de la panza.</i> (México)	∅	∅
	1988. Net Castel, A. & Quintana Tort-Martorell, E. & Benito Vales, S. <i>Infección en el paciente grave.</i> (España)	2	filtración, filtrado infiltración, infiltrado
	1988. Rosalía Rodríguez & José Gavilanes. <i>Nuevas tecnologías en biomedicina.</i> (España)	3	aportación, aporte competencia, competición coste, costo
	1991. Jorge Cibeira & Eduardo A. Zancolli & Eduardo R. Zancolli. <i>Parálisis Cerebral. Clínica y cirugía del aparato locomotor.</i> (Argentina)	2	audición, audiencia reintegración, reintegro
	1995. Roberto Pelta & Enrique Vivas. <i>Tengo alergia, ¿Qué debo saber?</i> (España)	∅	∅

<sup>41</sup> Viernes 2 de junio del 2000. Guadalajara, México.

<sup>42</sup> Miércoles 12 de septiembre del 2001. Ciudad de México.

	1996. Rosario Manzanos. "No es posible todavía curar el mal de Parkinson, sí reducir sus síntomas". En <i>Proceso</i> (México)	∅	∅
	1997. N. N. "La verga del hombre es el desagüe de la superflua humedad y el canal de paso del esperma [...]" En <i>Muy Interesante</i> (España).	∅	∅
	2001. José Antonio Izazola Licea. "Lactancia materna y transmisión del virus de la inmunodeficiencia humana." (México)	∅	∅
	2002. Susan Freinkel. "Infartos al cora-zón: lo último para prevenirlo." (México)	∅	∅
	2002. José M. del Rey et al. "Cardioversión eléctrica externa y sistemas de cardioversión interna: evaluación prospectiva y comparativa del daño." (España)	∅	∅

Como es posible apreciar, la alternancia deverbominal para los textos científicos es un fenómeno marginal que puede ser explicada a partir de la normalización de este registro, la cual responde a la necesidad de una comunicación optimizable y con un máximo grado de precisión y economía –y por ende la “coherencia terminológica”, es decir, la necesidad de mantener un término una vez que éste ha sido introducido (Marcos Marín 1983: 22). Por último, revisemos las alternancias deverbominiales localizadas en textos técnicos.

REGISTRO DISCURSIVO	TEXTO	ALTERNANCIAS SUFIJALES	
Técnico	1980. Juan Garmendia Larrañaga. <i>Euskal esku-langintza. Artesanía vasca.</i> (España)	6	atado, atadura cortado, corte cuajada, cuajo fijación, fijado <i>pela, peladura, pelado</i> templado, temple
	1988. Marian Tudela & Claudia Herrerías. <i>Costura para la familia.</i> (México)	Ø	Ø
	1991. Juan de Cusa Ramos. <i>Chimeneas.</i> (España)	3	<i>empotre, empotrado, empotramiento</i> <i>ligazón, ligadura, ligada</i> tiro, tiraje
	1991. Juan Pedro de Larrañaga. <i>Hilatura.</i> (México)	12	arrollamiento, arrollado desagüe, desaguado desenredado, desenredamiento desinfección, desinfectado emborrado, emborramiento enganchamiento, enganchado estiraje, estirado limpia, limpieza mezcla, mezclado paralelización, paralelizado peinado, peinaje retorsión, retorcido
	1991. Luis Lesur. <i>Manual de albañilería y autoconstrucción.</i> (México)	1	influencia, influjo
	1992. Luis Lesur. <i>Manual de barniz y pintura de muebles: una guía paso a paso.</i> (México)	5	envejecido, envejecimiento lijada, lijado quemada, quemadura raya, rayada, rayadura rayado, rayadura
	1994. Horacio Tamayo Padilla. <i>Hilatura del henequén.</i> (México)	3	doblado, doblaje hilado, hilatura torcido, torsión

	1998. Gustavo Almaguer Vargas. <i>Principios de fruticultura</i> . (México)	3	congelación, congelamiento refrigeración, refrigerado trazado, trazo
	1999. María Teresa de la Lastra. <i>Cómo restaurar muebles antiguos</i> . (España)	3	ensamblaje, ensamble envoltorio, envoltura taracea, taraceado
	1999. Clara Loya Bolaños & Raúl Avellaneda. <i>Cultiva y cosecha en tu casa</i> . (México)	1	nacimiento, nacimiento
	2002. Cuernon. <i>Curtimbre</i> . (México)	21	ablandado, ablandamiento acondicionado, acondicionamiento atravesado, atravesamiento crispación, crispado curtición, curtido descarnado descarnar desengrasado, desengrase desgarrar, desgarrar dividido, división empaque, empaquetamiento enfriado, enfriamiento engrasar, engrasar equipamiento, equipo escurrido, escurrimiento estirado, estiramiento hinchamiento, hinchazón neutralización, neutralizado precurtición, precurtido purga, purgado recurtición, recurtido regulación, regulado
	2002. Boris de Mesones. <i>Manual práctico del cervecero</i> . (España)	6	almacenaje, almacenamiento centrifugación, centrifugado embotellado, embotellamiento malteado, malteo oxidación, oxidado tostación, tostado <sup>1</sup>

<sup>43</sup> Los deverbominiales *raya/rayada/rayadura* son alternantes en tanto que nomen acti; *rayado/rayada*, como nomen actionis.

Ni el registro periodístico ni el científico se caracterizan por la presencia de alternantes deverbonominales al interior del mismo texto; dichas alternancias fueron localizadas principalmente en la variante técnica. En otras palabras, a pesar de que la copresencia de deverbonominales es una posibilidad que ofrece el sistema, parece ser que sólo los textos técnicos se inscriben en la tradición de actualizar este recurso para marcar el avance de la información.<sup>44</sup> Esta evidencia contradice en parte algunas descripciones del registro técnico, que señalan como una de sus características la “coherencia terminológica”.

## 6. Algunas conclusiones

1. La morfología derivativa pertenece en gran medida a la parte gramatical del léxico, el cual no es un conjunto caótico de irregularidades. Es evidente que muchas formaciones deverbonominales están parcialmente lexicalizadas y que tienen giros semánticos idiosincráticos (recuérdense ejemplos como *ligue* o *estacionamiento*), pero también resulta innegable que no todo es impredecible, ya que en el léxico están registradas diferencias pragmático-discursivas que funcionan, si bien no como reglas gramaticales, sí como principios o parámetros generales en el desempeño léxico del hablante.
2. La vinculación de la morfología con la pragmática textual –especialmente el aspecto discursivo– permite una mayor exhaustividad en el análisis de ciertos fenómenos morfológicos que no han quedado completamente resueltos en las descripciones del español. Desde esta perspectiva, las alternancias sufijales deverbonominales aparecen no tanto como variantes libres, sino discursivas, que pueden servir como un recurso de marcación del registro en el cual se inscribe el texto. Este desempeño explicaría además la inadecuación del “principio de bloqueo” (*blocking principle*<sup>45</sup>) en esta área de la derivación en español.

<sup>44</sup> La utilización de *-do* en 91.66% (22/24) de las alternancias deverbonominales encontradas es otra prueba de esta tendencia a la descripción de procesos.

<sup>45</sup> Para el *blocking principle* véase Bauer 1984: 87-8 y Scalise 1983.

3. Los resultados de la investigación aquí expuestos nos obligan a ampliar el concepto de *morfopragmática* tal como es entendida actualmente. La morfopragmática es definida por Dressler como “the area of general pragmatic meanings of morphological rules” (1990: 3)<sup>46</sup>, y desde un punto de vista semiótico abarca (a) los fundamentos pragmáticos de la morfología, y (b) las relaciones entre reglas morfológicas y sus intérpretes, así como la interpretación de un educto potencial (o actual) de tal regla, particularmente una regla de formación de palabra. Sin embargo, es necesario incorporar una dimensión más: (c) las relaciones entre reglas morfológicas y variación textual. Esta parte de la morfopragmática debería atender aquellos aspectos que, por depender de las variables pragmático-discursivas del texto (como el tipo de registro o la dimensión oralidad-escrituralidad), resultan relevantes para la actuación morfológica. Todavía es necesario investigar en muchas áreas de la morfología, pero en el caso de la derivación deverbonominal en español este enfoque permite deslindar aquellos parámetros pragmático-discursivos que guían la especificidad de los sufijos alternantes.

Hemos intentado demostrar que el desempeño de los sufijos deverbonominales en diferentes registros no es aleatorio y arbitrario, sino que se atiene a ciertos principios generales de orden pragmático, semiótico y de procesamiento de la información. Sin embargo, estas particularidades en los diferentes registros representan asimismo un fenómeno histórico-contingente, y por ello es conveniente un estudio de su desarrollo diacrónico. Las muestras de habla que en este estudio hemos denominado *registro* (ya sea periodístico, científico o técnico) generalmente han sido estudiadas en el marco de la lingüística de la variación, sin que hasta ahora hayan encontrado un lugar adecuado en el espacio diasistémico.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Para una visión general de la morfopragmática véase también Dressler 1985 y 1995; Dressler & Kiefer 1988; Dressler & Merlini-Barbatesi 1987 y 1989.

<sup>47</sup> El mismo problema de caracterización teórica plantea el habla de los jóvenes (*Jugendsprachen*).

Koch afirma que “Sie als diastratische Varietäten einzuordnen, scheidet daran, daß ihre Sprecher bekanntlich nicht immer nur als Fachleute [...] kommunizieren, also sozial gerade nicht auf diese Traditionen festgelegt sind. Andererseits ist es unbefriedigend, sie als bloße diaphasische Varietäten anzusehen, denn die Gruppenzugehörigkeit spielt für diese Traditionen doch eine nicht unerhebliche Rolle” (1997: 52).<sup>48</sup> Koch agrega que es posible escapar de esta aporía considerando tales muestras de habla como *tradiciones discursivas*, y de esta manera pasaría la pertenencia a un grupo definido culturalmente.

Esta propuesta teórica se apoya radicalmente en la definición de lenguaje propuesta por Coseriu, a partir de la cual se puede realizar una distinción entre los niveles lingüísticos *a*) universal; *b*) histórico, y *c*) individual. Sin embargo, Koch (1997) y Oesterreicher (1997) han demostrado que es necesario reconocer en el nivel histórico dos diferentes dimensiones: el de la lengua individual (*Einzelsprache*) y el de las tradiciones discursivas (*Diskurstraditionen*). “Dies bedeutet, daß jeder individuelle sprachliche Äußerungsakt (jeder ‚Text‘) durch universale Sprechregeln, sowie durch die historische Regeln (Normen) der jeweils gewählten Sprache und der jeweils gewählten Diskurstradition bestimmt wird.” (Wilhelm 2001: 468)<sup>49</sup> En otras palabras, las tradiciones discursivas –modelos o esquemas guían la producción y recepción de cualquier texto o discurso: *Textsorten*,

---

<sup>48</sup> No hay que olvidar que las tradiciones discursivas presuponen también un contexto social. Vid. Raible 1980.

<sup>49</sup> La independencia entre tradiciones discursivas (*Textraditionen*) y lenguas individuales (*Einzelsprachen*) ya había sido reconocida por Coseriu al afirmar que “Diese Ebene, auf welcher man Textsorten wie Gedicht, Roman, Erzählung, Bericht usw. feststellt, hat mir der Ebene des Textes als Ebene der grammatischen Strukturierung in einer bestimmten Einzelsprache prinzipiell nichts zu tun” (en Gülich & Raible 1972: 139). En Schlieben-Lange 1983 (Caps. 4-7) encontramos ya un desarrollo de esta propuesta, pero son Peter Koch (1988, 1997) y Wulf Oesterreicher (1997) quienes elaboran un modelo coherente de las *Diskurstraditionen*: “unter einzelsprachlichem Aspekt beschäftigen wir uns mit historischen Sprachen und ihren Varietäten [...] unter diskurstraditionellem Aspekt beschäftigen wir uns mit Textsorten, Gattungen, Stilen, Genera, Gesprächsformen, Sprechakten usw.” (Koch 1997: 45). En relación a esto señala Oesterreicher “daß Diskurstraditionen keineswegs in den Regeln einer Einzelsprache enthalten sind, daß sie aber teilweise den Einsatz bestimmter Sprachvarietäten und Verbalisierungsmuster selektieren” (1997: 20).



géneros, estilos, actos de habla, formas conversacionales etc.— no constituyen dimensiones universales, sino histórico-contingentes que, si bien rebasan el marco de las lenguas individuales, seleccionan parcialmente el uso de una variante lingüística o modelos verbalizadores. La tarea consiste en saber cómo han evolucionado los registros en tanto que tradiciones discursivas, y con ello las posibilidades del sistema que han favorecido a lo largo de su desarrollo.

## Referencias bibliográficas

### 1. Corpus.

#### a) Ediciones impresas.

Cusa Ramos, Juan de <sup>28</sup>1991 *Chimeneas*. Barcelona: Ceac.

Freinkel, Susan 2002 “Infartos al corazón: lo último para prevenirlo”, en *Selecciones del Reader's Digest*. Octubre 2002. México.

Hein, Morris 1990 *Química*. México: Editorial Iberoamericana, 1992.

Izazola Licea, José Antonio 2001 “Lactancia materna y transmisión del virus de la inmunodeficiencia humana”, en *Enfermedades infecciosas y Microbiología* Vol. 21, Núm. 1 enero-marzo 2001.

*La Jornada*. Miércoles 12 de septiembre del 2001. Ciudad de México.

Larrañaga, Juan Pedro de 1991 *Hilatura*. México: Instituto Politécnico Nacional.

*Público*. Viernes 2 de junio del 2000. Guadalajara, México.

*Público*. Martes 18 de junio del 2000. Guadalajara, México.

*Público*. Martes 25 de junio de 2002. Guadalajara, México.

Ramón y Cajal, Santiago 1919 “La desorientación inicial de las neuronas retinianas de axon corto. (Algunos hechos favorables a la concepción neurotrópica)”, en *Trabajos del Laboratorio de Investigaciones Biológicas de la Universidad de Madrid*. 1919, Tomo XVII, Madrid. 65-86.

Rey, José María del *et al.* 2002 “Cardioversión eléctrica externa y sistemas de cardioversión interna: evaluación prospectiva y comparativa del daño celular con troponina I”, en *Revista española de cardiología*, marzo 2002. Volumen 55, No. 3.

#### c) Ediciones electrónicas:

Cueronet = <http://www.cueronet.com>

Corpus del español actual (CREA) = <http://corpus.rae.es/creanet.html>

ABC. Lunes 22 de septiembre de 1997. España. (CREA)

Aguilar Sahagún, Guillermo 1988 *El hombre y los materiales*. México. (CREA)

- Almaguer Vargas, Gustavo 1988 *Principios de fruticultura*. México. (CREA)
- Barroso Calderón, Cristina Gabriela 2003 “El lugar de la mujer indígena en los programas de salud reproductiva.” En *Mujeres del Sur*. Gobierno del Estado de Guerrero, México. (<http://www.semujer.gob.mx/MujeresDelSur/MujeresDelSur.html>)
- Cibeira, Jorge & Zancolli, Eduardo A. & Zancolli, Eduardo R. 1991 *Parálisis Cerebral. Clínica y cirugía del aparato locomotor*. Argentina. (CREA)
- Cueronet. 2002a *Curtiembre*. México. (Cueronet)
- El País*. 2 de febrero de 1987. Madrid, España. (CREA)
- Fernández Chiti, Jorge 1982 *Curso práctico de cerámica. Tomo IV: Apéndices generales*. Argentina. (CREA)
- Lastra, María Teresa de la 1999 *Cómo restaurar muebles antiguos*. España. (CREA)
- Lesur, Luis 1991 *Manual de albañilería y autoconstrucción*. México. (CREA)
- Lesur, Luis 1992. *Manual de barniz y pintura de muebles: una guía paso a paso*. México: Trillas. (CREA)
- López Antuñano, Francisco Javier 2000 “Alerta selectivo No. 5/2000.” México. (<http://www.insp.mx/biblio/alerta/a10500/a1esel.html>)
- López Torres, Marcos 1994 *Horticultura*. México. (CREA)
- Loya Bolaños, Clara & Avellaneda, Raúl 1999 *Cultiva y cosecha en tu casa*. México. (CREA)
- Manzanos, Rosario 1996 “No es posible todavía curar el mal de Parkinson, sí reducir sus síntomas”. En *Proceso*, México. (CREA)
- Mesones, Boris de 2002 *Manual práctico del cervecero*. España. (<http://www.cerveceria.info>)
- Morcillo Rubio, J. & Fernández González, M. & Carrión Pérez V. E. 1998 *Química*. España. (CREA)
- Moreno, José María 1982 *Hágase Vd. mismo su chequeo médico*. España. (CREA)
- Net Castel, A. & Quintana Tort-Martorell, E. & Benito Vales, S. 1988 *Infección en el paciente grave*. España. (CREA)

- N. N. 1996 "En Chiapas todo es igual: hambre, enfermedad, represión, explotación, mentiras..." In: *Proceso*, 29.12.1996, México. (CREA)
- N. N. 1997 "La verga del hombre es el desagüe de la superfluida humedad y el canal de paso del esperma [...]" En *Muy Interesante*, España. (CREA)
- Ochoa, Elena 1991 *200 preguntas sobre sexo*. España. (CREA)
- Pelta, Roberto & Vivas, Enrique 1995 *Tengo alergia, Qué debo saber?* España. (CREA)
- Quevedo, Alina 1996 *Genes en tela de juicio*. Cuba. (CREA)
- Rodríguez, Rosalía & Gavilanes, José 1988 *Nuevas tecnologías en biomedicina*. España: Síntesis. (CREA)
- Rubio Cardiel, Julián 1989 *Los genes. Qué son y qué hacen en el organismo*. España. (CREA)
- Salinas Flores, Óscar 1992 *Historia del diseño industrial*. México. (CREA)
- Tamayo, Francisco 1993 *El hombre frente a la naturaleza*. Venezuela. (CREA)
- Tudela, Martín & Herrerías, Claudia 1988 *Costura para la familia*. México. (CREA)
- Valdivieso, Eloísa 1982 *Cómo aliviarse de la panza*. México. (CREA)
- Valencia Vázquez, Javier de J. 1986 *Fisiología de la reproducción porcina*. México. (CREA)

## 2. Referencias teóricas.

### a) Diccionarios

- Diccionario de la lengua española* <sup>2</sup>2001. Real Academia Española. Madrid: Espasa-Calpe.
- Diccionario del español usual en México* 1996. Luis Fernando Lara Ramos (dir.) 1996. México: Colegio de México.

### b) Generales

- Alemaný Bolufer, José 1920 *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana*. Madrid: Victoriano Suárez.
- Alvar, Manuel <sup>3</sup>1996 *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco Libros.

- Bajo Pérez, Elena 1997 *La derivación nominal en español*. Madrid: Arco Libros.
- Bauer, Laurie 1984 *English Word Formation*. CUPress.
- Bauer, Laurie 1973 "Die sprachliche Kondensation im heutigen deutschen Fachstil", en *Linguistische Studien III* (Sprache der Gegenwart 23), 40-50
- Brown, Penelope & Levinson, Stephen C. 1987 *Politeness: some Universals in Language*. Cambridge: University Press.
- Coseriu, Eugenio 1973 (1958) *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugenio 1977 *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Dressler, Wolfgang U. 1984 "Substraction in word formation and its place within a theory of Natural Morphology", en *Quaderni di semantica* 5: 78-85.
- Dressler, Wolfgang 1985 "Introducción a la morfología natural", en *Núcleo*, No. 2, 1985: 1-18.
- Dressler, Wolfgang 1990 "Morphopragmatics", en *Bulletin of the Language Institute of Gakushin University*, No. 13, Tokyo, 1990: 3-19.
- Dressler, Wolfgang 1995 *Morphopragmatik – Ein neues linguistisches Teilgebiet im Spannungsfeld zwischen Geistes-, Sozial- und Bioswissenschaften*. Wien.
- Dressler, Wolfgang U. & Ferenc Kiefer 1988 "Austro-Hungarian morphopragmatics", en Dressler, Wolfgang U. *et al.* (eds.). 1990. *Contemporary Morphology*. Berlin: De Gruyter. 69-77.
- Dressler, Wolfgang U. & L. Merlini Barbaresi 1987 "Elements of morphopragmatics", en Verschueren, Jef (Hrsg.) 1991. *Levels of linguistic adaptation*. Amsterdam: Benjamins. 33-51.
- Dressler, Wolfgang 1989 "Grammaticalizzazione morfopragmatica. Teoria e tipologia, con particolare riguardo ai diminutivi nell'italiano, tedesco e inglese", en *Quaderni del Dipartimento di Lingüística e Letterature Comparete*, 5. Bergamo: Istituto Universitario.

- Fernández Ramírez, Salvador 1986 *La derivación nominal*. (Ordenado, anotado y dispuesto para la imprenta por Ignacio Bosque). Madrid: Anejos del Boletín de la Real Academia Española.
- Glück, Helmut (Hrsg.) 2000 *Metzler Lexikon Sprache*. Stuttgart/Weimar: J. B. Metzler.
- González Ollé, Fernando & Casado Velarde, Manuel 1992 “Worbildungslehre. Formación de palabras”, en Holtus, Günther & Metzeltin, Michael & Schmitt, Christian (Hrsg.) 1992. *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Bd. VI, 1. Tübingen: Max Niemeyer.
- Grusevaja, Irina 1992 “Zur kommunikativen Leistung zusammengesetzter Partizipien”, en *Deutsch als Fremdsprache* 29. 1992: 29-32.
- Gülich, Elisabeth & Raible, Wolfgang (Hrsg.) 1972 *Textsorten. Differenzierungskriterien aus linguistischer Sicht*. Wiesbaden (1972), Frankfurt (21975).
- Hartmann, Peter 1968 “Zum Begriff des sprachlichen Zeichens”, en *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung* 21, 1968, 205-222.
- Hess-Lüttich, Ernest W. B. 1998 “Fachsprachen als Register”, en Hoffmann, Lothar & Kalverkämper, Hartwig & Wiegand, Herbert Ernst (Hrsg.) 1998. *Fachsprachen. Languages for Special Purposes*. Bd. 1. (HSK 14.1) Berlin/New York: de Gruyter. 208-218.
- Iturrioz Leza, José Luis 1985a *Tipos de abstractividad. Su manifestación en la estructura de los lenguajes naturales*. Ediciones Universitat de Barcelona.
- Iturrioz Leza, José Luis 1985b “Abstracción sustantiva: reificación de contenidos proposicionales”, en Melena, J.L. (ed.) 1985: *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*. Vitoria: Universidad del País Vasco.
- Iturrioz Leza, José Luis 1986c “Semiotic Levels. On the metalinguistic Nature of Grammatical Meaning”, en *Función I/1*:114-144. Universidad de Guadalajara.
- Iturrioz Leza, José Luis 1986d “El proyecto de tipología y universales de Colonia (UNITYP)”, en *Función I/1*:19-33. Universidad de Guadalajara.

- Jakobson, Roman 1949 "The phonemic and grammatical aspects of language in their interpretation", en *Actes du 6<sup>e</sup> Congres Int. de Linguists*. Paris: Klincksieck, 5-18.
- Kany, Charles E. 1960 *American-Spanish Semantics*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.
- Koch, Peter 1988 "Norm und Sprache", en Albrecht, Jörn & Lüdtke, Jens & Thun, Harald (Hrsg.) 1988. *Energeia und Ergon. Sprachliche Variation – Sprachgeschichte – Sprachtypologie*. Studia in honorem Eugenio Coseriu. Bd. II. Tübingen. 327-354.
- Koch, Peter 1997 "Diskurstraditionen: zu ihrem sprachtheoretischen Status und ihrer Dynamik", en Frank, Barbara & Haye, Thomas & Tophinke, Doris (Hrsg.) 1997. *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*. (ScriptOralia 99) Tübingen: Gunter Narr. 43-79.
- Kuryłowicz, Jerzy 1949 "La notion d'isomorphisme", en *Travaux du Cercle Linguistique de Prague* 5. 48-60.
- Kvavik, Karen H. 1975 "Spanish noun suffixes: a synchronic perspective on methodological problems, characteristic patterns and usage data", en *Linguistics* 150, 1975.
- Lakoff, George 1987 *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories reveal about the Mind*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- Lang, Mervyn F. 1990 *Spanish word formation: productive derivational morphology in the modern lexis*. New York: Routledge.
- Lehmann, Christian 1974 "Isomorfismus im sprachlichen Zeichen", en Seiler, Hansjakob (Hrsg.) 1973/4. *Linguistic Workshop II*. Arbeiten des Kölner Universalienprojekts. München: Finck. 98-123.
- Lehmann, Christian 1978 "On measuring semantic complexity. A contribution to a rapprochement of semantics and statistical linguistics", en *Georgetown University Papers on Language and Linguistics* 14:83-120.
- Lüdtke, Jens 1978 *Prädikative Nominalisierungen mit Suffixen im Französi-schen, Katalanischen und Spanischen*. Tübingen: Max Niemeyer.
- Martinet, André 1957 "Arbitraire linguistique et double articulation", en *Cahiers Ferdinand de Saussure* 15. 105-116.

- Martínez Celdrán, Eugenio 1975 *Sufijos nominalizadores del español con especial atención a su morfología*. Barcelona: Ed. de la Universidad.
- Möhn, Dieter v. & Pelka, Roland 1984 *Fachsprachen. Eine Einführung*. Tübingen: Niemeyer.
- Monge, Félix 1970 "Los nombres de acción en español", en *Actele celui de-al XII-lea Congres International de lingvistica si filologie romanica*. Bd. I, 961-972. Bucarest: Academiei.
- Moreno de Alba, José G. 1986 *Morfología derivativa nominal en el español de México*. México: Univ. Nacional Autónoma de México.
- Oesterreicher, Wulf 1997 "Zur Fundierung von Diskurstraditionen", en Frank, Barbara & Haye, Thomas & Tophinke, Doris (Hrsg.) 1997. *Gattungen mit-telalterlicher Schriftlichkeit*. Tübingen: Narr. 19-42
- Pena, Jesús 1976 *Usos anómalos de los sustantivos verbales en el español actual*. Santiago de Compostela: Universidad.
- Pena, Jesús 1980 *La derivación en español: verbos derivados y sustantivos verbales*. Santiago: Universidad de Santiago.
- Pompino-Marschall, Bernd 2002 "Register", en H. Glück (Hrsg.) 2000. *Metz-ler Lexikon Sprache*. Stuttgart/Weimar: J. B. Metzler. P. 571.
- Porzig, Walter 1930 "Die Leistung der Abstrakta in der Sprache", en *Blätter für deutsche Philosophie*, 4, 66-77.
- Quilis, Antonio & César Hernández Alonso 1990 *Lingüística española aplicada a la terapia del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Raible, Wolfgang 1980 "Was sind Gattungen? Eine Antwort aus semiotischer und Textlinguistischer Sicht", en *Poetica* 12: 320-349.
- Span. 1988: "Qué son los géneros? Una respuesta desde el punto de vista semiótico y de la lingüística textual." In: Garrido Gallardo, M. A. (ed.) *Teoría de los géneros literarios*. Madrid. 303-339.
- Raible, Wolfgang 2003 "¿Qué es un texto?" *FUNCION* 23-24. Universidad de Guadalajara, México.
- Rainer, Franz 1993 *Spanische Wortbildungslehre*. Tübingen: Niemeyer.
- Rosch, Eleanor 1978 "Principles of Categorization", en Rosch, E. & Lloyd, B (Hrsg.) 1978 *Cognition and Categorization*. Hillsdale: Erlbaum. 27-48.



- Santiago Lacuesta, Ramón & Bustos, Eugenio 1999 "La derivación nominal", en Bosque, Ignacio. & Demonte, Violeta (eds.) 1999: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Col. Nebrija y Bello. Madrid: Real Academia Española & Espasa-Calpe. Vol. III, 4538-4591.
- Scalise, Sergio 1984 *Generative Morphology*. Dordrecht: Foris.
- Schlieben-Lange, Brigitte 1983 *Traditionen des Sprechens. Elemente einer pragmatischen Sprachgeschichtsschreibungs*. Stuttgart & al.: Kohlhammer.
- Seiler, Hansjakob 1986 "The dimensional model of language universals", en *Función I/1*:1-18. Universidad de Guadalajara.
- Seiler, Hansjakob 1988 *Die Universalien Dimensionen der Sprache: eine vorläufige Bilanz*. Köln (*akup*, Band 75)
- Seiler, Hansjakob 1990 "Language Universals and Typology in the UNITYP framework", en *akup* 82. Köln. 1-XX
- Seiler, Hansjakob 2001 "The Cologne UNITYP project", en Haspelmath, Martin & König, Ekkehard & Oesterreicher, Wulf & Raible, Wolfgang (eds.) 2001. *Language Typology and Language Universals. Sprachtypologie und sprachliche Universalien. La typologie des langues et les universaux linguistiques. (=HSK 20.1)* Berlin/New York: de Gruyter.
- Thiele, Johannes 1992 *Wortbildung der spanischen Gegenwartssprache*. Leipzig/Berlin u. a.: Langenscheidt/Verlag Enzyklopädie.
- Watts, Richard J. & Ide, Sachiko. & Ehlich, Konrad (Hrsg.) 1992 *Politeness in Language*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Wildgen, Wolfgang 1982 "Makroprozesse bei der Verwendung Nominaler ad-hoc-Komposita im Deutschen", en *Deutsche Sprache* 10, 237-257.
- Wilhelm, Raymund 2001 "Diskurstraditionen", en Haspelmath, Martin & König, Ekkehard & Oesterreicher, Wulf & Raible, Wolfgang (Hrsg.) *Language Typology and Language Universalien. Sprachtypologie und sprachliche Universalien. La typologie des langues et les universaux linguistiques. (=HSK 20.1)* Berlin/New York: de Gruyter. 467-477.

- Zipf, George Kingsley <sup>1</sup>1935 (<sup>2</sup>1968) *The Psychobiology of Language. An Introduction to Dynamic Philology*. Cambridge: MIT Press.
- Zipf, George Kingsley <sup>1</sup>1949 (<sup>2</sup>1972) *Human Behavior and the Principle of Least Effort. An Introduction to Human Ecology*. New York: Hafner Publishing.